

COMEDIA FAMOSA. LO QUE CIEGA UNA PASSION

A UNA MUGER DESPECHADA.
DE D. JOSEPH RAMIREZ DE ARELLANO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Hauberto, Rey de Suecia.</i>	***	<i>Porcia, Infanta.</i>	***	<i>Moscon, Gracioso.</i>
<i>Enrique, Rey de Dinamarca.</i>	***	<i>Matilde, Infanta.</i>	***	<i>Aldeanas.</i>
<i>Casimiro, Principe Teutonico.</i>	***	<i>Libia, Dama.</i>	***	<i>Soldados Danos.</i>
<i>Ricardo, Infante de Dania.</i>	***	<i>Fenisa, Dama.</i>	***	<i>Soldados Godos.</i>
<i>Lisido, Infante de Suecia.</i>	***	<i>Felicía, Dama.</i>	***	<i>Musica.</i>
<i>Fabricio, Barba.</i>	***	<i>Isrénia, Dama.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>



JORNADA PRIMERA.

Suena dentro ruido de guerra con caxas, y clarines, y salen, mientras dicen los dos primeros versos dándose la batalla, Ricardo, Casimiro, Lisido, y Soldados vestidos de Godo, y acabada caen como despeñados Hauberto, que saldrá de Godo, y Enrique, asidos de los brazos, ambos con botas, y espuelas.

*Viva Dinamarca, viva.
Otros. Viva la Suecia, y Gotia.
Dni. Haub. Primero, que de mis brazos el estrecho nudo rompas, dará un escarmiento facil despeño de dos Coronas.*

Enriq. Valgame el Cielo! *Caen*

Haub. A mi solo el ceño que me provoca.

Enriq. Ninguno el peligro ha sido.

Haub. Quando los riesgos lisonja no fueron de mi valor? mas pues el lance mejora la ocasion, asistremos

en un triunfo la victoria. *Riñen.*

Enriq. Particular será tanta sangrienta comun derrota: que destreza! *Haub. Raro pulso!*
Enriq. Mas pese à mi furia loca! tropecé, y caí.

Tropieza Enrique, y caesele de la mano el acero, y lo levanta Hauberto, y se lo da.

Haub. Al valor los acasos no desdoran: alzá del fuelo, y prosigue.
Enriq. Atencion tan generosa consume al valor la llama, el filo al acero embota; y así, pues mi vida es-vuestra, el à vuestros pies:- *Haub. Lisonjas cortesanas admitidas, son en la lid afrentosas; pues la opinion de mi esfuerzo quedará, Enrique, dudosa, si al hacer una hidalguia, me malograsse una gloria;*

y así, en defensa os poned,
ò fin ella.

Dent. unos. Que nos cortan.

Otros. Huyamos, pues no parece
Hauberto. *Haub.* Acudir me importa
à este peligro; suspenso
quede nuestro ceño aora,
en tanto, que à Dinamarca
inundo en su sangre propia. *Vase.*

Enriq. Esperad.

Dent. Haub. No así, Soldados,
cobarde fuga medrosa
enviezcza vuestros triunfos.

Dent. unos. Viva Dania. *Otros.* Viva Gotia.

Enriq. Què miro! Hauberto en sus huestes
tan noble saña ocasiona,
que aun por la muerte, que al passo
le sale à atropellar, prontas
sin duda conspira Marte
contra mi sus iras todas:
y mas haviendo sabido,
que las Imperiales Tropas
talan mi Estado, y Hauberto
ya contra mi triunfa; nota
tan indigna ha de tener
el libro de mis victorias?

Yo:- *Caxas, y Clarines.*

Dent. voces. Arma, arma, guerra.

Otros. Viva Dania. *Otros.* Viva Gotia.

Enriq. Mas estas voces distantes
dicen, y à un tiempo pregonan
mi riesgo aqui, y el peligro
de Alemania en la forzosa
insinuada invasion: Cielos,
què harè? y mas siendo deudora
mi vida de mi enemigo,
à tiempo, que essa espaciosa
campana en coral le paga
al Aura el llanto de aljofar?
Si de la empresa no cedo,
en ella arriesgo mis Tropas,
y con ellas mis Estados:
retirarme es afrentosa
determinacion, pues siempre
las Monarquias blasonan
de abultar, aunque mentidas
grandezas, eternas glorias:
què medio havrà?

Dent. voces. Muera.

Dent. Haub. Sois,

cobardes, víctima corta
para el temple de mi acero.

Enriq. O es ilusion, ò una tropa
de los mios, retirando
viene à Hauberto.

Haub. Así mi heroica
saña castigar sabrà
prefunciones orgullosas.

*Salen algunos Soldados retirando à Hau-
berto, y Enrique los detiene.*

Sold. 1. Si à prision no se dà, muera.

Enriq. Esperad. *Haub.* Enrique! aora ap.
mayor el peligro juzgo.

Sold. 2. Muera. *Enriq.* Como así?

Sold. 1. Si toda

la campana es vegetable
tùculo para tus Tropas
por su acero, como intentas
quitarnos, señor, la gloria
de prenderle, ò de matarle?

Enriq. Por vida de mi Corona,
que al que no se retirasse,
yo mismo:- *Sold.* Señor:-

Enriq. Bríosa

buelva à la lid vuestra saña. *(Vanse.)*

Sold. Ciega es la obediencia, y pronta.

Haub. Què intentará? ap.

Enriq. Invicto Hauberto,
cuyo valor se pregona
por vuestras proezas, siendo
coronistas de si propias:
noble la vida os debí,
mas porque se reconozca,
que no solo recompensó
una hidalguia con otra,
pues vuestra cortesania
tal deuda contrae; todas
las Plazas, que de Suecia
Dinamarca hasta aqui togra,
adquiridas con las armas,
os las restituya aora,
y de amistad, alianza
hago con vos en la forma
de los honrosos tratados,
que vuestro valor disponga.

Haub. Permitid, que à vuestros pies
agradezca tan heroica
liberal demostracion.

Enriq. Las cortes es ceremonias
cessen; llegad à mis brazos,
cuyo lazo nunca rompa
el tiempo, quando le estrecha
la union de estas dos Coronas.

Haub. Milagro de amor es esse, *ap*
pues cessando las discordias,
la mano (que ya debió
mi amor à su hermana Porcia,
quando en Dania oculto estuve)
pedirè. *Enriq.* Así se minora *ap*
mi cuidado, pues dos guerras
escuso de aquesta forma;
oy la que fuerza ser pudo,
hago vanidad gloriosa.
Cesse el estrago, y porque
se efectue la concordia,
toca, Dano, à recoger.

Haub. A recoger, Godo, toca.

Dent. unos. Alto, y paffe la palabra.

Dent. otros. Alto, y la palabra corra.

Salen por el lado de Enrique Casimiro, Ri-
cardo, y Soldados; y por el de Hauberto
Moscon, y Soldados.

Casim. Qué es esto, señor? pues quando
la batalla mas dudosa
se mira, despues de haver
durado desde la Aurora,
mandas recoger tu Campo?

Ric. Quando ya tumba horrorosa
se ve toda la campaña,
mandas recoger tus Tropas?

Mosc. Qué es recoger? arma, guerra.

Haub. Detente, Moscon. *Mosc.* Aora
la batalla ha de cessar,
quando la valiente hoja
de Moscon està logrando
que vayan todos con mosca?

Enriq. Casimiro, hermano, à todos
Hauberto por mi respondá,
que quien hace un beneficio
repetido, le desdora.

Haub. Yo le ilustraré, expressando
tan bizarra accion heroica.

Mosc. Esta relacion se viene
como à pedir de la historia.

Haub. Valientes inclitos Heroes,
cuyas siempre excelsas glorias
gastando están à la fama,

quando al Orbe las pregonan,
si todo el buelo à sus plumas,
el eco todo à su trompa:
ya sabeis (mas que os repita
lo que no ignorais, importa,
que periodos, que hermosean,
tal vez el intento adornan,
y tal vez, lo que se sabe
conduce à lo que se ignora:)
ya sabeis, buelvo à decir,
como Dinamarca, y Gotia
conservaron muchos siglos
entre ambos la siempre hermo-
sidad, que à las Monarquias
con opulencias mejora,
capaz, à quien templo erigen
se, y amistad religiosas;
pero algunos sediciosos,
que en la turbacion mejoran
de fortuna, aconsejaron
(hà lisonja, que no apoyas!)
à Sigaro, invicto Rey
de la Dania (quien ya goza
mejor dosel) que pues era
de su Monarquia toda
antemural una Plaza,
que hizo habitable una roca,
la qual le dió en dotacion,
segun tradicion notoria,
Dinamarca à Gotia en unos
Reales tratados de bodas;
no pudo despoñerse
Dania de esta Plaza, contra
el derecho hereditario
de la succession gloriosa
de su Real casa, por ser
vinculo de la Corona.
Pareciòle bien al Rey
la pretextada ingeniosa
politica, ò por lograr
la ocasion de que sus Tropas
termino hiciesen de Dania
todo el Imperio de Gotia;
ò por saber, que su estado
abundaba en numerosa
multiplicidad de gente,
cuya opulencia zelosa
dos confianzas motiva
al que reyna, siendo docta

maxima hacer, que en la guerra
 se atenuen victoriosas,
 antes que multiplicadas
 la ociosidad las corrompa:
 pues siendo místico cuerpo
 un Reyno, si le sufoca
 à veces el demasado
 humor del orgullo, importa
 evacuarle, para que
 la sangre, que le inficiona,
 en sediciones no enferme
 una Monarquia toda.
 Movido de estos pretextos,
 honestados de la gloria,
 Sigaro sus siempre invictas
 nobles vanderas trêmola,
 y publicada la guerra
 contra la Suecia, y Gotia,
 como en el Estio fuele
 preñada nube horrorosa,
 que desabrochando el pecho
 de sus entrañas aborta,
 à torbellinos de perlas,
 inundaciones de aljofar:
 así su Exercito iba
 assolando con sus Tropas
 las Ciudades, y las Plazas,
 à tiempo, que en su derrota
 el Rey Amundo mi padre,
 como en la quietud ociosa
 de la paz, adormecidas
 tenia sus huestes todas,
 quando al oposito vino
 à salir, y aunque las propias
 Plazas en la oposicion
 sacrificaron gloriosas
 de sus noblecidos hijos
 las lealtades vencedoras:
 en fin, aunque con honor,
 rindieronse à la industriosa
 sollicitud de los sitios
 quatro Plazas entre otras,
 que las armas asediaron
 de Sigaro, porque es cosa
 indubitable, que no hay
 tan fortificadas obras,
 que à los continuos abances,
 y à la bateria pronta,
 no se rindan, si no tienen

à tiempo quien las socorra:
 Conquistò mi padre en una
 experiencia tan costosa
 evidencias, que del ocio
 en la torpe escuela loca,
 la opinion del escarmiento
 es solo doctrina docta.
 Muriò à este tiempo; quîen duda,
 que seria de la honrosa
 pena, puesto, que en las Reales
 esclarecidas personas,
 vitales espíritus son
 los que las marciales glorias
 los inspiran: pues si aqueſtas
 tal vez faltan, las Coronas
 à fatal baibèn se quiebran,
 ò à leve golpe se abollan.
 Antes, pues, de fallecer
 Amundo mi padre, entre otras
 advertencias, que me hizo,
 fue la principal, que à costa
 ya del poder, ya del arte,
 fuese restaurando todas
 las Plazas perdidas, pues
 son las piedras mas preciosas
 de mi Corona; y apenas
 de ella mis sienés se adornan,
 y empezaron en mi orgullo
 à humear de la sangre Goda
 las siempre nobles angustias
 altiveces generosas,
 quando juntè un numeroso
 Exercito de la Gotia,
 y de Suecia, que de ochenta
 mil combatientes se forma,
 y en una opulenta Armada,
 de cuya nàutica pompa
 son los embreados pinos,
 quando los cristales cortan,
 pajaros, que con las alas
 vãn azotando las olas,
 los conduje de la Dania
 à las maritimas costas;
 talè, y quemè, hasta que Enrique
 saliò à oponerse à mis glorias.
 Dieronse vista los Campos,
 y alentados de las Tropas,
 si al moverse los creyeron
 (por la variedad vistosa,

que

que dispensaban las plumas
al tremolarse garzotas
sobre los lucidos yelmos)
floridas selvas hermosas,
al embestirse dos montes,
ù dos animadas rocas
parecieron, que impelidas
del Aquilon, ò del Boreas,
arrancadas de su centro
chocaron una con otra;
y haciendo yunque las armas,
mazas las cuchillas corbas,
en la sangrienta lid fue
el estrepito, que forman
unos, y otros Batallones,
tan terrible, que medrosa
la tierra, ò fuese al pavor,
ò al gran peso que le agovia,
empezò con ademanes
à estremecerse de forma,
que quiso ponerse en fuga
estrechándose en si propia:
què haria lo sensitivo,
si esto lo insensible obra?
Yo viendo, que es la fortuna
àrbitro Juez de las glorias,
y que siempre à los osados
en su tribunal mejora;
busquè à Enrique, hallèle, siendo
su airada valiente hoja
blandida, comun estrago
de mis esforzadas Tropas.
Acometile, y en ambos
fue la execucion tan pronta,
que, perdiendo fuste, y rienda,
à los brazos fue forzosa
diligencia llegar, y èstos
oprimidos de la heroica
osadía nuestra, al valle
rodamos, porque una sola
hazaña à las sienas dice
el triunfo en esquivas hojas.
La vida, en fin, me debió,
y èsta pagada, mejora
la fineza, siendo en mi
deuda, lo que en èl victorias;
mas porque en la digressiõ
no èste la atenciõ quejosa,
ilustres Danos, Enrique,

Principe vuestro, gloriosas
paces, que inmortales sean,
capitula con la Gotia:
sus Plazas me restituye,
y para que reconozca,
que el justo agradecimiento
suyo, y mio Dania toda,
dando à la coyunda el cuello
con servidumbre gustosa
en el triunfal carro, encuentre
ensalzada la persona
de Enrique, serè quien tire
la maquina de su pompa,
quien exalte su grandeza,
quien aplauda su victoria,
quien magnanimo le aclame,
y quien publique sus glorias;
y en fin, quien de agradecido
dè muestras tan generosas,
que la emulacion no diga
al referirlo en la historia,
que los beneficios labran
ingratiitudes forzosas. *Caxar.*

Dent. vocer. Hauberto, y Enrique vivan
en tranquila union gloriosa.

Enriq. De aqueste triunfo à su Alteza
se le debe la corona;
y asì, para que laureado
le vea mi Corte toda,
admito que à honrarla vais.

Haub. Serà en mi la mayor gloria:
es cierto, pues ya consigo *ap.*
à mi Porcia. *Mosc.* Aquestas honras
del Rey huelen à cuñado.

Enriq. Bella Matilde, ya logra *ap.*
mi amor poder en tus aras
vìctima arder, aunque corta.

Ric. A Ricardo vuestra Alteza
le dè su mano. *Casim.* Y conozca
por su afecto à quien los Reales
Teutonicos triunfos goza.

Haub. Gran Principe Casimiro,
de ambos mi afecto eslabona
voluntades, en que pueda
mi esclavitud ser preciosa.

Mosc. Pues para Moscon no hay brazos,
invicto Rey, haya doblas,
que con el oro en el mundo
hasta los brazos se compran.

Enriq.

Enriq. Quién sois vos? *Mosc.* Entretenido muy cerca de la persona de Hauberto. *Tocan un clarín.*

Enriq. Mas quién con este Militar rumor la trompa incita? *Casim.* Bizarro un joven briosamente desmonta de un fogoso bruto (siendo si por la negra piel bronca tizón viviente, al correr cierto vestido de sombras) y aquí se acerca. *Haub.* Es mi hermano Lisido.

Tocan un clarín, y sale Lisido vestido à lo Godo con botas, y espuelas.

Lisid. Y quien oy se postra à vuestras plantas Reales, recompensando su heroica magnanimidad. *Enriq.* A mis brazos llegad, Infante, que es gloria bolver à Suecia oy lo que era tan suyo. *Mosc.* Solo *ap.* la paz de Francia faltaba en tan felice concordia, donde es todo darse abrazos; mas si por suerte me toca Hauberto, no es lo peor, pues le llama toda Europa el lindo de Suecia. *Enriq.* Ya que el Sol sus luces trasmonta, esta noche haremos alto en el valle, y à la Aurora à Copemagfen mi Corte partiremos: la persona del Infante de Suecia (mientras que la Dania goza, que vuestra Alteza la honre) aquartelará sus tropas en una florida selva, que las vecindades logra de mi Corte, siendo entre ambas las rápidas crespas ondas de un brazo de mar, que foso le sirven, balla de aljofar: y pues aviso he tenido de que el Alemán convoca sus huestes, para invadir mi Reyno, que vaya importa al opósito mi hermano,

tan luego, que se conozca, que, reparado al principio, qualquier daño se minora.

Ric. Acelerando las marchas con la Imperial sangre heroica de Alemania, escribiré el triunfo en aquesta hoja.

Casim. Yo acompañaré al Infante: forzoso es, que aquí anteponga *ap.* timbres de noble, à trofeos de amante. *Enriq.* Mayor victoria en mi gran Corte se espera. Porcia será vuestra, y pronta mi fe à Matilde divina *Ap. à Casim.* se consagrará gustosa.

Casim. Tus Reales pies beso: tiempo, *ap.* no con fuga perezosa la mayor dicha retardes à mi amor. *Lisid.* Hermano, ignoras, que cegar con beneficios *Ap. à Haub.* fuele ser arte industriosa de la tiranía? *Haub.* Solo sé ya, que es mi dueño Porcia.

Enriq. Nadie en mi Corte el suceso avise, hasta que en persona à Porcia, y Matilde demos noticia de tanta gloria.

Haub. Yo soy quien la adquiere; y porque la celebren Dania, y Gotia, alternen entrambos Campos, buelvan las voces, y trompas. *Caxas.* *Dent. voces.* Hauberto, y Enrique vivan en tranquila union gloriosa. *Vanse.* *Salen Porcia, Infanta, Libia, y Damas, y canta la Musica.*

Musíc. Ya es el amor un tirano embelefo, pues las piedades, agrados, fortunas, finezas, blasonaba su Imperio, (zas, son ya rencores, son iras, son ceños.

Porc. Padecer aun en la suerte, ser peligro aun el trofeo, apetecer el deseo, y tropezar con la muerte, solo efectos de un rigor pueden ser en quien oy lidia, dando motivo à la embidia en los timbres de su amor.

Ella, y musíc. Mas las piedades, agrados, fortunas, finezas,

que

que blasonaba su imperio,
son ya rencores, son iras, son ceños.

Al paño Fenisa, y Matilde.

Fenif. Como el pesar te condena,
señora, à una tan precisa
melancolia? *Matild.* Ay Fenisa!
no te lo ha dicho mi pena?
pero à Porcia miro alli,
sintiendo quanto recata.

Fenif. Y tu deseo, què trata?

Matild. Vèr si consigo (ay de mi!)
saber si es la crueldad
digna à tanto padecer.

Fenif. Què te obliga? *Matild.* Ser muger.

Fenif. Luego esta es crueldad?

Matild. Y cuidado. *Porc.* Sola aqui
me dexad. *Libia.* Gustas, que yo
me vaya? *Porc.* No, Libia, no,
que es mas el pesar sin ti.

Libia. Què te aflige, pues? *Porc.* Si sabes,
que yendo, como otras veces,
à penetrar de unos bosques
las fragosidades verdes,
miro una cerdosa fiera,
que en mi despícarse quiere,
de que los troncos salpique
el mucho coral que vierte:
doy voces, mas al primer
lastimoso acento leve,
llegò Hauberto tan airoso,
tan bizarro, y tan valiente,
que al verle airado, la fiera
dixo: la saña suspende;
y es, que aun mas que del estrago,
creo que murió de verle.

Matild. Penas, què escucho! *Porc.* Si sabes,
que diò ocasion à deberle
la vida, haver, como èl dixo,
adquirido copia breve
de mi hermosura, y venir
à Dania oculto, de fuerte,
que yo obligada, y èl fino,
cortès, bizarro, y valiente:—

Matild. Hay mas pesares, desdichas!

Porc. Dixele, en fin, que me viesse
de noche por una reja
del Parque, de que proviene,
que atropellando el amor
montañas de inconvenientes,

mano, y palabra nos dimos
de esposos? *Matild.* Cielos, valedme!

Porc. En esta ocasion mi padre,
para domar la rebelde
Gotia, llamò à Casimiro,
con sus auxiliares huestes,
advirtiéndole, que mi mano,
en recompensa le ofrece,
finalizada la guerra,
y que de su triunfo fuesse
el laurèl para Matilde,
y Enrique coyunda verde.
Casimiro los partidos
aceptò, y porque tuviesse
su hermana Matilde quien
sus juveniles niñeces
noble alentasse, pues son
en ella, si bien se advierte,
afrenta de femeniles
melindres impertinentes,
le condujo à Dania, viendo
en mi espíritu rebelde,
que hacer eleccion de alhajas,
Libia, para el gavinete,
fuera por mi inclinacion
adorno de sus paredes,
entre diamantinos yelmos
los pavonados arneses.
Triunfò Sigaro, aumentando
esquivo honor à sus sienas,
por lo qual del Rey su padre
llamado Hauberto, bolverse
le fue preciso à Suecia,
y en escaso tiempo breve
de su padre, y aun del mio
cortò irritada dos veces
la parca el règio vital
estambre; mas como siempre
son cenizas del rencor,
pavesas que el odio enciende,
anteponiendo al cariño
el valor, por no exponerse
al desaire de que Enrique
mi mano quiza le niegue,
por los antiguos tratados,
que con Casimiro tiene,
à restaurar sus perdidas
Plazas saliò con sus huestes
Hauberto, talando toda

Lo que ciega una pasión

la Dania, pero valiente
mi hermano, con Casimiro
al opósito se ofrece,
mas tan tarde, que de aqui,
à sola una marcha, frente
ambos Campos hacen, que
serà forzofo, que arriesgue
hermano, ò esposo, ò mas
sabiendo quedò pendiente
ayer la Batalla; mira
en extremos tan crueles
quien padece, como yo,
si justamente padece.

Matild. Bien hemos quedado, amor!

Libia. Ay, si Matilde lo oyese!
que aunque por brujula, se
de su cuidado, que es este.

Matild. Hà traidor!

Fenif. Y quièn viò al tal
Hauberto morirse adrede?
mas esta quadra atravieffa. *Salen.*

Matild. Mas disimular conviene.
Porcia? *Porc.* Matilde, aliviarfe
mis pesares solo pueden
contigo. *Matild.* Temo, que aquesta
zelosa mina rebiente. *ap.*
Lifonja de mi dolor *Caxas*, y *Clarinet.*
no hay duda fuera: mas este
bèlico estruendo, quièn pudo
motivarlo? *Libia.* Azia aqui viene
Fabricio tu tio, y de el
lo sabràs. *Sale Fabricio, Barba.*

Fabric. Albricias puede
darme vuestro amor, pues llegan
triunfantes:— *Porc.* Infeliz suerte! *ap.*

Matild. Què escucho? *ap.*

Fabric. Vuestros hermanos.

Porc. Todo el aliento fallece. *ap.*

Matild. Amor me vengò. *ap.*

Fabric. Y Ricardo
marcha à Alemania; mas este
militar rumor me avisa
de que à Palacio en alegre
festiva union (pues de paz
el triunfo es el que se previene)
Hauberto, y Enrique llegan.

Matild. y *Porc.* Hauberto?

Fabric. Pues què os suspende?
si paces capitularon

à Dania, y Gotia? *Porc.* Ya buelve
à renacer mi esperanza. *ap.*

Matild. Otra vez mi dicha muere. *ap.*

Dent. voces. Hauberto, y Enrique vivan,
los nunca vencidos heroes. *Caxas.*

Porc. Pues alternando el rumor
bèlico, y el de la plebe,
nos avisa, que à Palacio
se acercan; es bien se mezclen
à los marciales trofeos
los musicos parabienes.

Matild. Hà cruel! que en tu armonia *ap.*
mis exequias me previenes.

Libia. Gran dia, Fenifa. *Fenif.* Eflo
serà lo que amor quisiere.

Voces. Hauberto, y Enrique vivan,
los nunca vencidos heroes.

Salen todas las Damas, y mientras canta
la *Musica*, alternandose à su tiempo las
voces, *caxas*, y *clarines*, salen por su
orden *Hauberto*, *Enrique*, *Casimiro*,
Moscon, y *Soldados Danos*.

Musif. Y en hora dichosa lleguen,
à donde festiva
la lealtad les previene
en jùbilos cortesanos, que abulta,
inclitos desempeños, que ofrece,
repitiendo alternados
el Clarin, y la Lira,
al saludarlos cortesefes:—

Musif. Que vivan. *Voces.* Que manden.

Musif. Que triunfen. *Voces.* Que reynen.

Musif. Y à un tiempo repitan:—

Voces, y *Musif.* Que manden, que reynen,
que triunfen, que vivan.

Enriq. Hermosa Matilde, à cuyos
soles el arbitrio cede
del amor la mas opuesta
contraria altivèz rebelde:
divina Porcia, del alma
la mejor prenda, que llegue
permitid à vuestros brazos,
quien tan victorioso buelve,
que en la Campaña logrò,
que este Alcazar merecièfle
ser del gran Monarca Hauberto
corta esfera, trono breve.

Casim. Y mi amor la mi oia dicha
celebra, con la de

victima de vuestros ojos.

Mat. Que así un traidor me desprecie! *ap.*

Porc. Por toda la Dania es justo,
que yo el parabien acepte,
pues vana con tal grandeza
coronar sus timbres puede.

Casim. Regocijo es ya del pecho
limitado espacio breve.

Matild. Dicha tan vuestra, por propia
mi afecto es bien la celebre.

Casim. Que aun viva, quando mis ojos
pálido veneno vierten! *ap.*

Haub. Ved, que urbanamente agravian
lisonjas, aunque corteses,
que si algun triunfo adquirir
pudo mi valor, fue el verse
felice despojo, siendo
de vuestras plantas tapete.
Pues ya te logré; fortuna, *ap.*
clava de tu rueda el exe.

Mosc. Matilde está como quien
juega, le dà bien, y pierde.

Fabric. Qué bizarra juventud! *ap.*

Casim. Ni un descuido la merece
mi amor à Porcia. *Libia.* Yo creo,
que es algo de mal de huesped
el de Matilde. *Fenif.* Yo, Libia,
solo sè, que harto mal tiene.

Enriq. Porque à trofeos de Marte,
triumfos de Venus se mezclen,
presto, Principe, fereis
dueño de Porcia. *Casim.* En mi tiene
tan fino esclavo, que solo
la libertad aborrece.

Porc. Loco intento! *ap.*

Haub. Que una voz *ap.*
el pecho todo avenene!

Enriq. Y yo la mano darè
à Matilde, à quien ofrece
mi alvedrio el alma, como
feudo, que à su imperio debe.

Fabric. Notable felicidad!

Libia. Miren, y qual se los tiene.

Matild. Yo ser (sin mi estoy!) de quien
mi voluntad aborrece? *ap.*

Mosc. No haya miedo que se casen,
si un Frayle no los conviene.

Haub. Qué he de mirar agraviarme, *ap.*
sin poder satisfacerme!

Enriq. Padrino será su Alteza
en las bodas, si os merece
esta dicha mas, quien tanta
repetida deuda debe.

Mosc. Por amor, que es menester
un sufrimiento hecho adrede.

Haub. Bueno es querer, que en mi ofensa
sea testigo, y delincente: *ap.*
siempre obedecerè, como
quien alvedrio no tiene.

Enriq. Pues ya que en mi quarto esfera
limitada le previene
à vuestra Alteza el afecto,
fino digno, Real alvergue,
dàr alivio à la fatiga
grave de la marcha puede,
que yo en mi comun despacho,
centro el mas propio à los Reyes,
serà bien que à mis vassallos
el júbilo recompense:
y nada así los obligo,
que no es mucho, si se advierte,
pues diò su fè lo que pudo,
hacer mi amor lo que debe.

Fabric. Ya los plectros, y las voces
à decir unidos buelven:-

Musc. Repitiendo alternados, &c.

Porc. Esto, Libia, has de decirle.

Matild. Esto, Fenisa, le advierte,
porque sea el declararme
modo de satisfacerme.

*Vanse con la repetición de la musica, caxas,
y clarines, quedandose Hauberto,
y Moscon.*

Casim. Seguir al Rey es forzoso:

no sè, qué cobarde teme
receloso mi amor? pero
detente, labio, detente. *Vase*

Haub. Hay rigor tan desigual!
no hallo à mi esperanza modo.

Mosc. Ello vendrà à parar todo
en pleyto matrimonial;
y yo:- *Sale Libia.*

Libia. Hauberto? *Haub.* Libia bella?

Libia. Porcia à tu Alteza le embia
esta llave. *Hub.* Suerte mia, *ap.*
vence el rigor de mi estrella.

Libia. Y en el Jardin os aguarda,
luego que empañe à su aliento

la diafanidad del viento
nocturna sombra bastarda:
mi voz seña es, à compàs
de està sola. *Mosc.* Y digo, en fin,
havrà para mi Jardin?

Libia. Si, como no pida mas. *Vase.*
Quiere seguirla, y sale por la otra parte Fenisa.

Haub. Oye, espera. *Fenif.* Mi seño-
ra Matilde, luego que el Cielo
empañe atezado el velo,
en el Jardin:- *Mosc.* Ay, què Flora!

Fenif. Por mi, que espera, os avisa.

Mosc. Ignora usted en rigor,
que soy siempre su menor
Soldado, mi sa Fenisa?

Haub. Aparta, loco. *Fenif.* Entreabierto
algo el postigo estará,
mas lo que alli alternará
mi voz, el fitio os advierto. *Vase.*

Mosc. Así, que se vaya dexas?

Haub. Nada en ello arriesgo. *Mosc.* Pues
ya que esta la ocasion es,
vamos ajustando quejas:

no adoras à Porcia? *Haub.* Si.

Mosc. Y amas à Matilde? *Haub.* No.

Mosc. Pues quieres que ignore yo
aquello mismo que vi:
quando estuve, y quando estabas
en Dania, con doble trato
no la distes de barato
quanto con Porcia ganabas?

Haub. No podrè, Moscon, negar,
que en Matilde blasonè,
y que sus dichas logrè;
pero no es fingir amar:
diràs, que arguyen recelos
tales, afecto traidor;
pues no, que fingirla amor,
fue por escusarla celos.

Mosc. Y proseguirà su engaño?

Haub. Si, que lo contrario fuera,
que un enemigo tuviera
mi fino amor en su daño.

Mosc. Pues por negra la seño-
ra noche, nada desmerece.

Haub. Templo atezado la ofrece
mi passion, si la mejora.

Mosc. No la erraràs, que en rigor

lo mas està adelantado,
pues en Dania has registrado
todo escondite de amor.

Haub. Siguerne, fortuna, alianza
hagan mèrito, y trofeo,
què así logrará el desèo
su triunfo de mi esperanza. *Vanse.*

Salen Porcia, y Libia.

Libia. Gustas, que à cantar empiece?

Porc. Si, Libia. *Libia.* Pues vâ de seña.

Canta. Ha del cuidado,
à cuyo sagrado
centro, felices llegan
ecos en mis voces
del amor las cadencias:
buela, buela, buela.

Porc. Prosigue, Libia. *Libia.* Segunda
llamada harè con presteza.

Canta. No de cobarde
hacer quiera alarde,
quien à la cumbre anhela,
que no el temor logra
sagradas empresas:
buela, buela, buela.

Porc. O quanto duda, quien teme
defengaños de una ausencia!

Canta Libia. Nobles trofeos
de amantes desèos
se logran en la esfera,
à donde volcanes
aspiran pavesas:
buela, buela, buela.

Salen Hauberto, y Moscon.

Mosc. Cuidado con esta voz,
porque temo que te pierdas,
señor, si nos falta. *Haub.* Pifa
quedo: en sombras tropieza
la vista. *Mosc.* Y la noche es
parto propio de Guineà.

Porc. Passos àzia alli se escuchan.

Libia. He de proseguir? *Porc.* Espera
hasta saber quien es, puesto,
que à nosotras, Libia, llegan.

Haub. Es Porcia? *Porc.* Albricias, amor!
recelosa està debiera
de la duda. *Haub.* La razon
ignoro. *Porc.* Ella la demuestra,
probando, que no soy quien
solo esperarte pudiera.

Mosc.

Mosc. Y ucè es Libia? *Libia.* Sin las sierpes.

Mosc. Yo, adoro::- *Libia.* Lindo tema!

Haub. Ay Porcia! ay dueño del alma!

en tus amorosas quejas
prosigue, que aunque mentidas
mis felicidades sean,
harè, que cegando el propio
conocimiento, merezca
en mi afecto aun el agravio
privilegio de fineza.

Canta dent. Fenisa. Ha de mi injusto ceño!

con cuyo airado diseno,
vano el rigor espera
se mire estrago
mi padecida ofensa,
sañuda castiga,
irritado me venga.

Porc. Tu amor quejoso? Mas este
de Fenisa es eco. *Haub.* Es seña
de Matilde, pero nada
importa: castrate intenta
tu hermano con Casimiro.

Porc. Què locura? *Mosc.* Y no pudiera
atreverme à un favorcillo?

Libia. Què arrojo!

Mosc. Digo, sois fuegra?

Libia. Por què? *Mosc.* Porque despreciarlo
todo, es como quien lo aceta.

Sale Casimiro. Por si dudas del semblante
me las descifra la lengua,
vengo à hablar en el Jardin
à Porcia. *Sale Matilde.*

Matild. Pues à la seña
no acudiò Hauberto, por si hallo
mayor indicio en mi ofensa,
el Jardin discurro. *Casim.* Sombras
confusas la noche atezan.

Porc. Tales dudas son agravios.

Haub. Desconfianzas discretas
no ofenden. *Porc.* Mas son amantes
hipocresias grofieras.

Mosc. No hay remedio?

Libia. Si. *Mosc.* Quàl es?

Libia. Lo del amor le provea.

Matild. Passos siento. *Casim.* Aqui parece,
que alguien sin duda se acerca.

Matild. Sois vos? *A Casimiro.*

Casim. No es mi hermana? pero *ap.*
disimulemos, sospechas.

Soy, divino dueño, quien
vive (què mal finjo!) à expensas
del influjo de tu cielo.

Matild. Què facilmente, que encuentra *ap.*
lisonjas quien miente. Nada
ignora, de quanto os deba
mi amor. *Casim.* De Enrique sin duda
imagina mis finezas; *ap.*

ya en proseguir me he empeñado.

Canta dent. Fenisa. Ira noble sagrada,
si acaso irritada
te consigue mi queja,
al ver por mi culto
adulterada ofrenda,
sañudo castiga,
irritado me venga.

Porc. Solo de tu amor esfera
digna es mi pecho. *Haub.* Cegar
importan riesgos, que velan
Argos contra nuestras dichas.

Sale Enrique. A ver à Matilde bella
(pues en el Jardin està)

mi amor me conduce. *Porc.* En essas
ramas ruido se ha escuchado;
retirate, mientras cessa.

Matild. Alguien el Jardin discurre:
y pues mi opinion se arriesga
à ser Enrique, ò mi hermano,
à hablarlos bolverè. *Casim.* Espera:
Cieños, el que indicio fue, *ap.*
en mi agravio es evidencia?

Haub. Sin duda me echarà menos
Matilde. *Libia.* El pueſto mantenga.

Mosc. Aguarda: de esta vez me hacen
enamorado de piedra.

Libia. Pues ruido escuchè, me importa
ir à desmentir sospechas. *Vase.*

Enriq. Es Matilde?

Matild. Ahora conviene *ap.*
que me declare: si. *Enriq.* Dexa,
que à mi amor le pida albricias.

Haub. Pues que ya el acaso cessa,
prosigue, divina Porcia. *A Casimiro.*

Casim. Què escucho! terrible pena!
zelos, y agravios? mas què
me ofende saber es fuerza.

Mosc. Libia? *A Porcia.*

Porc. Si: pues Moscon es, *ap.*
examinemosle, penas.

Decidme, idolátra à Porcia,
como dice, Hauberto? *Mosc.* Esta
es cosa perdida, pues
con llamarle cierta sena,
tan alegre como yo,
à el tan no bien le suena,
como si en aqueſte paſſo
cantafſe un requiem eternam.

Porc. Qué oigo! *Enriq.* Mucho debeis
à mi amor. *Matild.* Y aun la preſteza
en verme; pero no es
mucho, ſi ſe confidera,
que quien fue villano amante,
deſatento traidor ſea.

Enriq. Quién (ay de mí!) logré zelos
tan en traje de finezas?

Casim. Ya en mí el ſufrimiento ſe hace
complice de mis afrentas. *ap.*

Haub. Enmudeceis? *Casim.* El acero
ſerá la bruñida lengua,
que os reſponda.

*Riñen, y barajandose todos ſe buſcan con
las eſpadas.*

Haub. Empeño grave!
mas el decidirle queda
à valor. *Porc.* Ay de mí! *Enriq.* Aceros
en el Jardín, aora empeñan
mi brio, porque deſpique
un acaſo de otro ſea.

Matild. Quién mis locuras oiría!
hay mas infelice eſtrella!

Dent. Fabric. En el Jardín ruido de armas
ſe oye, acuda con preſteza
la guardia. *Casim.* No huyas, cobarde.

Porc. Sin mí he quedado.

Matild. Eſtoy muerta.

Mosc. A ſaltar las tapias voy,
y lo que viniere venga. *Vaſe.*

Haub. Huir el lance no es
poſſible, mas que haga es fuerza
acaſo del delito. *Casim.* Solo
ſaber mis iras intentan
quien me ofende; mas lograrlo
procuro, ſin que me tengan
por complice en el empeño. *Vaſe.*

Haub. Con la confuſion ſe alienta
mi intento. *Vaſe.*

Porc. De marmol ſoy.

Enriq. Aun opoſicion no encuentran

mis iras. *Matild.* Sin alma ánimo.

Dent. Fabric. Seguidme, pues ſe oye en eſta
manſion el ruido que vés.

Salen Fabricio, y Soldados con luces.

Mat. y Porc. De nieve eſtatua ſoy yerta.

*Salen por diſtintas puertas Hauberto, y Ca-
ſimiro, y empuñan, y Enrique-
los detiene.*

Casim. y Haub. Quien aqueſte coto ofado
profana, à mis iras muera.

Enriq. Esperad: cómo aſi, Hauberto?
Caſimiro, qué os empeña?

Casim. Recelos, qué miro? A mí
el vago rumor, que altera
todo el Palacio.

Haub. Y yo, viendo,
que confuſas voces muestran
en el Jardín el peligro,
de mi quarto con preſteza
al empeño acudí. *Fabric.* Y de el
la ocaſion ſaber deſean
todos. *Enriq.* Pues contra los dos
el delito ſe comprueba,
mientras la verdad inquiere
(permitale al rigor treguas
la ſaña) tambien yo ignora
el lance; y pues todo ceſſa,
ò fue iluſion, ò ſe ocultan
viles traidores en eſta

verdè amenidad. *Casim.* Mi pecho *ap.*
ſe condensò todo en etna.

Matild. Menor es el rieſgo. *ap.*

Porc. El alma *ap.*
nuevos temores alienta.

Enriq. Y aſi, diſcúlpame importa
ſus enmarañadas yedras
luego al punto.

Haub. Ya has logrado, *ap.*
qué algo, fortuna, te deba.

Fabric. En confuſion ſemejante
toda prevencion es necia.

Enriq. Seguidme: muchos recelos
podeis temer en mi ofenſa. *Vaſe.*

Casim. Iras, prevenid venganzas. *Vaſe.*

Haub. Amor, deſlumbra ſoſpechas. *Vaſe.*

Fabric. Mucho llevo que dudar. *Vaſe.*

Matild. Mucho que ſentir me queda. *Vaſe.*

Porc. Ea, amor, como tú à todo
me ampares, nada hay que tema.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Matilde, y Fenisa.

Matild. Esto has de decirle. *Fenif.* Pero à mayor desaire expones tu hermosura. *Matild.* En opiniones, que se funda amor, infiero, y es la que sigo, querer en tan zeloso sentir, ò limitar el vivir, ò templar el padecer.

Fenif. Luego aun de Hauberto adorada te crees? *Matild.* No tan necia soy, pero tampoco no estoy de mi tan desconfiada, que en mi agravio acreditar pueda del hado el rigor.

Fenif. Pues ignoras, que tu amor ha sido censo al quitar, y que perpetuo adquirir le ha pedido Porcia? *Matild.* Y bien, no mentirà à Porcia quien supo à Matilde mentir?

Fenif. Y del Jardin, què dirè? pero todo ha resultado contra Porcia, pues la han dado (porque assegurada està) centinelas, que la zelen sus intentos. *Matild.* Mal asfi me alivio, pues contra mi tambien es fuerza que velen; pero oy verè, como he dicho, si debo creer mis recelos.

Fenif. Quando mintieron los zelos? hay tan estraño capricho! Mas quien alli viene es Hauberto. *Matild.* Oculta imagino decreto de mi destino oir. *Fenif.* Retirate, pues.

Retiranse al paño, y salen Hauberto, y Moscon.

Haub. Què Enrique se ha recelado de Porcia? *Mosc.* Digo que si; mas he presumido:-- *Haub.* Di.

Mosc. Que aora empieza à ser cuñado.

Haub. Lo veràs, dexa, y prosigue.

Mosc. Diez veces no he repetido,

que de passo oy he sabido de Libia (porque te obligue fineza tan soberana) que Porcia, ya que logra no puede bolver à hablar en tu amor:-- *Haub.* Suerte inhumana!

Mosc. Pues aun tiene mas espías, que hay en concurso acreedores, en el infierno Doctores, y en quatro, ò seis chismes, tias. Escrito un papel vendrà para ti, y aunque su hermano presente estuvièsse, es llano, que darte le logrará, dexando el lienzo caer; dentro ha de estàr, y al alzarle con el tuyo has de trocarle; de aquesta suerte ha de ser.

Haub. Pues no pudo Libia à ti darte el papel. *Mosc.* No, que havia à longe una dueña harpia, y en quanto hombre la temi; demàs, que aun escrito creo no estaba. *Haub.* Cessa, que es Fenisa à quien miro. *Mosc.* Pues encontrè con mi deseo.

Sale Fenisa. Que se acercan imagino.

Mat. Con temor escucho! *Haub.* Hermosa Fenisa? *Fenif.* Què tierna cosa! para mi, què desatino!

Haub. Pues este exceso de mi amor dudaba su fè?

Fenif. Con esso à Matilde irè.

Mosc. En vago ha dado hasta aqui.

Haub. Obligarla trazo. *Fenif.* Ya sabe lo que os debe, en fin, y si no, lo del Jardin tambien lo acreditarà.

Mosc. La ojaldre de este pastel se va descubriendo.

Al paño Porcia, y Libia.

Porc. Aqui le viste venir? *Libia.* Si; por señas de que es aquel.

Porc. Con Fenisa hablando està; mal mis temores resisto.

Mosc. A Porcia, y à Libia he visto.

Libia. Què intentas? *Porc.* Mientras se va Fenisa, Libia, escuchemos.

Matild.

Matild. Qué tan neutral el rigor
aun se mantenga! *Mosc.* Señor, *Al oído.*
advierte, que nos perdemos:
Porcia te escucha. *Haub.* Pues trazo,
que blafone verdadero
mi amor, pues á lo que infiero
no hallo en *Matilde* embarazo.

Fenif. Tu Alteza:--*Matild.* De mi atención
soy toda. *Fenif.* Sepa no ignora,
que en *Porcia* su amor mejora
el logro de su pasión.
Matilde, en fin, sabe:-- *Haub.* No
profigas; porque advertí,
que no es bien digan de mí
lo que debo decir yo:
si á *Porcia* idolatrè, empeño
de amor tan feliz ha sido,
que siendo á merced rendido,
hago vanidad del dueño.

Porc. Qué ventura! *Matild.* Qué baldón!
qué yo mi ultrage haya oído!

Fenif. Muy buen despacho ha tenido *ap.*
Matilde en mi comisión.

Haub. Dime, felice no fui
en perder la libertad?
no es mayor tranquilidad
el riesgo en tal desdicha?

Salé Matilde. Sí.

Haub. Yo, quando, que:--

Mosc. Eflo faltaba. *Salen Porcia, y Libia.*

Libia. Zelos, en campaña estais.

Porc. Profeguid, de qué os turbais?

Mosc. Pues peor está, que estaba.

Haub. Advertid, que yo:--

Dexa caer Hauberto los guantes, y el baston.

Matild. Cobrad

prendas, que tan mal perdidas
desairan con lo que fingen
engaños, que desperdician.

O, si el veneno del pecho *ap.*
inicionasse la vista!

Porc. Cobrese tu Alteza, que es
la pérdida conocida.

Libia. Qué gran cosa es embidar
à juego visto las dichas!

Haub. Si á *Matilde* finjo; á *Porcia* *ap.*
mi amor contra si conspira;
si fino mi amor prefiero
todo en *Matilde*, peligrá,

que ofensas disimuladas
son venganzas prevenidas:
qué harè, Cielos?

Al paño Enrique. A mi hermana
figue la planta advertida;
pero examine el oído
escrupulos de la vista.

Al paño Casim. Mis temores figo; pero
si acaso, estrella impia,
lo villano de tu influjo
primor de tu tiranía:--

Matild. Bien creerás, *Porcia*, que airada
mi voz está aquí remisa,
(prorrumpa en confusos ecos *ap.*
mal articuladas iras)
pues no (ay infeliz!) que importa
pues poco (ò pefe á mi misma!)
perderlo, como tú ganas.

Enriq. Quanto percibo es enigmas.

Casim. Nada inferir puedo.

Haub. Marmol *ap.*
viviante mi amor se anima.

Mosc. Que no logre yo ver como
se arañan las Infancias!

Matild. Y así, los Cielos te guarden:
como deseo, enemiga. *ap.*

Porc. Espera, que porque nunca
tu altivez desvanecida
blafone, de que cederme
pudo el trofeo á que aspira,
solicitò ver si puedo:--
darle el papel en que cifra *ap.*
mi amor su esperanza. *Matild.* Qué?

Porc. Dexar el campo á tus dichas.

Matild. Tú las logras.

*Quiere detenerlas Hauberto, y al irse en-
cuentra Porcia con Enrique, y Ma-
tilde con Casimiro.*

Haub. Advertid:--

Porc. Tu Alteza aquí?

Enriq. Qué te admira?

Matild. Vos, señor? *Casim.* Agradecido
al acaso estar debia,
pues viniendo á verte:-- mas
Enrique. *Libia.* Si el cuento oirian?
aun se aumenta el riesgo en tanta
confusion siempre indecisa.

Fenif. Todo nos sucede mal.

Mosc. Aquí ha de haver una, y lindas
yo

yo las lio : miren, què ojos ?
volcanes escupen : chispas. *Vase.*
Enriq. Disfimilar trato. *Casim.* Pecho, *ap.*
recata el volcàn, que abrigas.

Haub. Casimiro ? Enrique invicto ?

Enriq. A veros me conducia
mi cariño, temeroso
no en vano, pues averigua,
que à tanta deidad escafo
de culto defautoriza.

Casim. Sin vos, el mas leve instante
pausado figlo seria.

Porc. Nada sin duda escucharon. *ap.*

Matild. Mitigòse la porfia *ap.*
de mis temores. Nofotras
cuidadosamente finas
de su Alteza, à vèr si acafo
el hospedage podia
mèrito hacer del afecto,
venimos (fuerza es que finja, *ap.*
por deslumbrar todo indicio)
y aspirando à preferida
cada una, el noble intento
motivò cortès porfia,
y ausentarnos dispusimos.

Haub. Yo confuso, en tan no vista
aplazada lid, dudè
còmo proceder debia,
quien ocasionò el empeño;
y à un mismo tiempo apadrina
deidades, que se introducen
en lance, donde litigan
aceros de urbanidad,
duelos de cortesania.
En quanto al noble hospedage,
ostentacion peregrina
de vuestro poder ha sido,
fin que lisonja se finja,
pues hizo vuestra grandeza
alarde desvanecida
en prevenciones costosas
de magnificencias ricas.

Casim. Nada, con lo que oì, desdize. *ap.*

Enriq. Ya no es tanta la ojeriza *ap.*
de los hados. Vuestra Alteza
cortesanamente amplia
honras, con que nos ensalza.

Matild. Temerosa de mi misma *ap.*
mi saña me tiene. *Porc.* Aunque *ap.*

con la industria prevenida
traigo en el lienzo el papel
para Hauberto, estoy remissa,
que no dexa de ser fino
afecto, que el riesgo mira:
digole, que si pretende,
que una alma en dos pechos viva,
à sus Reales me conduzca,
pues tan cercanos se alistan
en vecina selva, y nuestros
intentos se facilitan,
capitulando el valor.

Enriq. La celebridad festiva
de nuestras bodas resuelvo,
que se retarde. *Porc.* Alma, albricias. *ap.*

Enriq. En tanto, que de Alemania
domo la arrogancia altiva:
mientras mi zeloso torpe *ap.*
temor borrar no configa,
aquesto importa. *Casim.* Lo mismo
suplicaros pretendia.

*Caelese à Porcia el lienzo, dentro del qual
estará un papel, vàn à alzarle à un
tiempo Hauberto, y Casimiro, y asiendo
una punta cada una, caese el papel, le-
vantale Enrique, y al mismo tiempo Ca-
simiro, y Hauberto empuñan, sueltan
el lienzo, el qual levanta Matil-
de, y le dà à una Dama.*

Matild. El lienzo. *Porc.* Perdile, y ya es
acaso la industria mia.

Haub. Soltad. *Casim.* Advertid::-

Enriq. Què miro,
Cielos ? *Casim.* Mi valor::-

Haub. Mis iras::-

Porc. De marmol soy ! *Mat.* Trance fiero !

Enriq. Vuestras Altezas repriman
la saña, que es la razon
quien mas noblemente lidia
en tales empeños ; Porcia,
à tu quarto te retira.

Porc. Primero, señor, hermano,
considera::- *Enriq.* No prosigas.

Porc. Advierte::- *Enriq.* No he de oírte.

Porc. Pues yo irè (si bien se mira)
à vivir como infelice,
que serà à morir de fina. *Vase.*

Libia. Què desgracia ! *Vase.*

Haub. Esperad. *Matild.* No

tu Alteza su intento siga,
que quien forja agravios, halla
venganzas, que él se fabrica:

Argos de todo ha de ser. *Vase.*

Fenif. Ya aquí dieron fin las dichas. *Vase.*

Casim. Qué intentará Enrique? *ap.*

Haub. Cielos, *ap.*

qué debo hacer? pues peligrá,
leyendo el papel de Porcia,
el honor. *Enriq.* También permitan
vuestras Altezas, que yo
me retire. *Casim.* Que lo impida
es fuerza; pues en quien dueño
hacer à una Dama aspira,
disimulados acafos
son afrentas convencidas;
y así, el papel:— *Haub.* Advertid,
que de noble, la precisa
ley en el empeño à mi
me introdujo, y ya sería
desairar mi brio, à no
ver descifrado el enigma
de esse villete. *Enriq.* A ninguno
el acafo le motiva.

Casim. Empeño à vos, porque siendo
prenda de mi hermana, evita
vuestro duelo; pues en mi
la logra restituida.

Enriq. A vos, porque es todo vuestro
pretexto razon indigna;
y aun quando delito huviesse,
yo era solo quien debía
para su castigo, hermano,
y Rey, consultar mis iras;
y así (à respirar no acierto) *ap.*
vuestras Altezas no impidan
mi ausencia. *Cas.* Esperad, que vuestras
razones aun me motivan
à impugnarlas. *Haub.* Y à mi; pues
quando à los dos nos obliga
honor, quedamos iguales,
passando el duelo à porfia
cortefana, y desairado
quedará el que no examina
esse, que su origen fue.

Enriq. Todo el empeño es enigma:
si el papel leo yo, hago *ap.*
pública la ofensa mia;
si en ocultarlo porfio,

mi fama tambien peligrá,
assegurando el recato
pretextos à la malicia:
pero no son los indicios
contra Hauberto? cosa es fija;
qué dudo? leeré el papel,
pues razon se hizo precisa,
que desagraviarle logre,
ò que vengarme consiga.

Haub. Enmudeceis? *Cas.* Qué os suspende?

Enriq. Ver mi razon convencida
de la vuestra: oid. *Casim.* Pésares, *ap.*
escuchad. *Haub.* Aquí, osadías. *ap.*

Lee Enriq. Hauberto, señor, mi dueño:—

Haub. Esperad, que à mi venias;

y urbana desatencion

fuera proseguir. *Casim.* Aspira
à un error vuestra locura.

*Estaràn todos tres asidos del papel, tiran,
y hacenle pedazos, y riñen.*

Enriq. Soltad: ha fiera enemiga! *ap.*

Haub. Forzoso es, que así el valor
duda tan neutral decida.

Enriq. Falso amigo, ingrato huesped,
de mi saña vengativa
despojo serás. *Casim.* Zelosas
ofensas tan atrevidas,
à mi castigarlas toca.

Enriq. Mío el agravio es. *Casim.* Y mia
la ofensa. *Haub.* Aun los dos sois corto
trofeo para mis iras.

Enriq. Yo le he de dár muerte. *Cas.* Y yo
he de vengarme. *Haub.* Qué aun vivan!

Dentro voces. En aquella quadra ruido
de armas el viento publica.

Salen los Soldados que puedan, y Fabricio.

Fabric. Qué es esto?

Casim. y *Enriq.* Vengar ofensas
contra mi honor cometidas.

Todos. Pues muera. *Haub.* A pesar de mi,
à la fuga me precisa.

la multitud. *Enriq.* Bien en vano
de mi saña te retiras.

Casim. Qué no me vengue!

Haub. A mi amor

mis brios me sacrifican.

*Entrante acucbillando por una puerta, y
sale Porcia por otra.*

Porc. Ay de mi infelice! à donde

encontrarán mis desdichas
con la piedad de una muerte,
contra el rigor de una vida?
para quando:- mas què veo!
no es el que aquí se retira
Hauberto? corazon mio,
menos temeroso anima.

Sale Hauberto como retirandose por una puerta, y Porcia al mismo tiempo la cierra.

Haub. Fortuna, à tu amparo apelo.

Porc. El amor le facilita.

Dentro Soldad. Cerraron la puerta.

Dentro Enriq. Al suelo echadla. *Haub.* Porcia divina, dexa que à tus pies:- *Porc.* Mi amor agraviais; y pues me avisa aqueſſe eſtruendo el peligro tuyo, de una tirania te libra. *Haub.* Y podrè lograrlo?

Porc. Si, por aquella galeria, à quien el cristal del ſofo de aljofares la ſalpica, pues de ſu vaga corriente la diafanidad vencida, en tu Campo aſſegurarte podràs, pues en la vecina felva alojado le tienes; mas tu peligro:- *Haub.* No digas, que hay rieſgo, donde hay valor: puente hiciera levadiza del cristal; mas fuera atenta amante urbanidad fina dexarte yo en igual lance?

Porc. Aſſegurada en tu vida

quedo. *Haub.* Y tu hermano?

Porc. Al vèr ſoy tu eſpoſa, fuerza es deſiſta de ſu venganza. *Haub.* Y ſi nada ſu tenacidad obliga?

Porc. Mi libertad de tus armas eſpero. *Haub.* Feliz conquiſta: aora convencerme pude.

Dent. voc. Caiga al ſuelo. *Porc.* No proſigas: vete, y llevate mis anſias.

Haub. De aqueſtos ſuſpiros cuida.

Porc. A Dios, dueño amado. *Haub.* A Dios, adorada prenda mia: ondas, de vueſtra inconfiancia ſio mis mayores dichas. *Vaſe.*

Porc. Ya ſe arrojò al cristal.

Dentro Caſimiro. Caiga, aunque diamante ſe finja.

Echan la puerta al ſuelo, y ſalen todos los que entraron acuchillando à Hauberto.

Enriq. A dònde el traidor ſe oculta vil, de mi fama homicida?

Porc. Explendores à tu honor aumenta, y bien ſe averigua, pues mi eſpoſo es:-

Enriq. Quièn? *Porc.* Hauberto.

Caſim. Hà cruel! pues no te obligan mis anſias, yo deſharè el idolo, que fabricas.

Al paño Matild. Por vèr el fin del empeño aquí lleguè. *Enriq.* Mas me irrita libertad tan tuya; y porque no ſe dilaten mis iras, buſquemos à Hauberto. *Porc.* El ſofo baxel animado gira.

Caſim. Peſe à mi ſaña zelosa!

Enriq. Hà tirana ſuerte mia!

Fabric. Y ya, venciendo eſpumofas montañas, la arena piſa; y aſiendo un ſuelto cavallo, que acaſo vegetativa eſmeralda pace, dar intentà à ſu Campo viſta.

Caſim. Tràs èl irè. *Enriq.* Caſimiro, en la dilacion peligrà nueſtro intento: mi palabra es ley, yo fabrè cumplirla: à Ricardo ſe le aſive, que las marchas no proſiga contra Alemania. *Caſim.* Mi enojo zelosas centellas vibra.

Matild. Pues à comun lid entrambos Campos, no hay duda ſe aliſtan, yo, de ofenſas, que ya ultrages ſon, me vengarè à mi miſma, y verà el mundo lo que es una muger ofendida. *Vaſe.*

Enriq. Yo harè, que ſea eſte quarto tumba de tu edad florida.

Porc. Nada me acobarda. *Fabric.* O quàn to un ciego furor delira!

Caſim. A vengar ofenſas, Cielos.

Enriq. Venganzas, prevenid iras.

Fabric. Patria, tu eſtrago recelo. *Vaſe.*

Casim. Un etna el pecho respira. *Vase.*

Enriq. Muera este tirano. *Vase.*

Soldados. Muera. *Vanse.*

Porc. A pesar de todos viva,
pues dignamente en mi pecho
mi corazón le eterniza. *Vase.*

Tocan caxas, y clarines, y salen Hauberto, y Soldados Godos.

Haub. Este el suceso ha sido, q en mi daño
la suerte conspirò. *Lisid.* Suceso extraño!

Haub. Mas pues por mar, y tierra
contra Dania otra vez publico guerra,
y ya se ha conseguido
haver fortalecido
el Campo nuestro; Godos,
con la fagina, y los pertrechos todos,
que dexò el enemigo en su partida,
siendo en los Gastadores repetida
la tarèa, con inclito ardimiento
la Corte à sangre, y fuego entrar intèto,
pues se halla sin Exercito à la vista,
que impida la conquista
de la Plaza, y mi amor, q es el primero,
(pues pèrdida sin Porcia considero
el triunfo, que el valor oy me previene)
pues si mi Porcia el alma en si me tiene,
del triunfo serà palma
recuperar la pèrdida de un alma.

Ea, valientes Godos,
pues mi baldòn os ha ofendido à todos,
al sòn del parche, y del clarin sonòro
venguen vuestras cuchillas el desfòro,
que padeciendo estàn; no diga el Orbe
se retardò el castigo à tan enorme
sacrilègo delito: Hauberto os llama
con ecos del clarin de vuestra fama,
siendo la menor vuestra, à la victòria
en q haveis de adquirir inmortal gloria,
pues os incita ofado,
ofendido, zeloso, y despechado.

Sold. En todos tan hidalga noble ira
mongibelos exhala, etnas respira.

Lisid. En el lauro felice, que esperamos
(mas q mucho es vécer, si lo intétamos?)
con la sangre enemiga dâr espero
purpureo esmalte à mi irritado acero.

Haub. Pues Copenhague, Colonia,
y Corte del Reyno altivo
de Dania, por mar, y tierra

sienta la opresion de un sitio
regular: y pues el fòlo
con rebellines de vidrio
impide la acordonemos,
toda saquearla imagino,
si Enrique capitular
no intenta. *Lisid.* En el enemigo
siempre sospechosa està
la fe, pues en el peligro
dissimular es la docta
maxima del ofendido;
y asì oy el valor que adquiere,
tu venganza, y su castigo
eternice. *Sold.* Y advirtièdo,
que para que los designios
vuestros se logren, conviene
acelerar advertidos
la empreffa, antes que configa
pertrecharse el enemigo
con gente, y viveres. *Haub.* Propias
frasses de mi ingenio altivo
son las vuestras: y porque
veais quan del todo admito
vuestro militar acuerdo,
seña harè, para que tiros
de Artilleria, y morteros
batan, abortando abismos,
la Plaza. *Hace una seña, y disparan.*

Lisid. Y ya de ella un lienzo,
del ardiente plomo herido,
pronuncia en zumbidos ecos
de marmol su precipicio. *Tiros.*

Dent. voces. Arma, guerra. Caxas, y Clarines.

Haub. Militares
acentos han repetido
al voraz eco de nuestras
baterias. *Lisid.* Y ya miro,
que los sitiados inundan
la campaña. *Haub.* El primitivo
laurel nuestro sea. *Soldados.* A ellos.
*Vanse desembainando, y oyendose ruido de
batalla con caxas, y clarines, salen acuchillandose Enrique, Casimiro, Lisido,
y Soldados Godos, y Danos.*

Haub. Amor triunfa, pues yo lidio.
Voces. Arma, guerra. *Unos.* Viva Dania.
Otros. Viva Gotia. *Enriq.* El duro filo
de aqueste acero en mi ofensa
rayo se forje bruñido.

Casim. Godos, mi saña zelosa
es vuestro mayor peligro.

Voces. Arma, guerra.

Entranse por una parte, y sale por otra
Matilde vestida de hombre, con botas, y
espuelas, cubierto el rostro con vanda,
acuchillando à Hauberto.

Haub. Hombre, que osado
misteriosamente has dicho
con el impulso, y embozo,
que algun oculto motivo
te obliga à particular
lid con mi intrèpido brio,
quien eres?

Matild. Quien sus ofensas *Descubrese.*
de esta fuerte, fementido,
vengar traza. *Haub.* No es Matilde? *ap.*
Cielos, empeño prolijo!
vos aqui, quando:- *Matild.* De mi
solo saber te permito,
porque nunca quedar pueda
mal puesto el decoro mio,
que con este militar
trage, mi sèr desmentido,
en la salida, que hicieron
los Danos, logrò mi brio
el introducirme, à fin
(ya tema sea, ò capricho)
de que nunca decir pueda,
que favores no adquiridos
despreciasse; y asì ponte
en defensa. *Haub.* A quien ha visto
tus ojos, no està demàs
la tèz de tu acero limpio?
si, pues el mio à tus plantas:-
aun no sè lo que me finjo. *ap.*
Pone el acero à los pies de Matilde.

Matild. Mal Cavallero, del règio
blasòn, que heredaste, indigno,
mentidas lisonjas son
autorizados delitos:
y pues salì à castigarlos
al teatro de los siglos,
lo he de lograr con tu muerte.

Haub. Si airada tu deidad miro,
no harà, lo que en ti venganza
fuera, mi eleccion arbitrio?

Matild. Vivo yo, que de escucharte
està mi valor corrido;

y asì en defensa te pon,
ò sin ella: muerte elijo
darte, porque de tus venas
beban en raudales frios
mis hidropicas venganzas
tus ultimos paraísimos. *Riñe.*

Haub. Advierte:- *Mat.* Nada he de oírte.

Haub. Oye:- *Mat.* Escucharte es delirio.

Sale Casim. Hombre, que tan poco urbano
triunfos à tu ara indignos
te previenes, pues lidiar
sin oposicion te miro.

Cubrese el rostro con la vanda, riñe con
Casimiro, y vale retirando, hasta que

Hauberto toma su espada, y se
pone en medio.

Mat. Casimiro es, y aunque el riesgo, *ap.*
que hay en conocerme, evito
con esta vanda, en el lance
mayor empeño examino;
pues entre amante, y hermano,
(que le basta haverlo sido,
aunque traidor) à mi sangre
he de saltar si le libro,
ò à mi fama, si el desaire
suyo, de que soy motivo,
no remedio; y asì en tanto,
que airada yo se la quito,
esto ha de ser: con denuedo
guardar su vida imagino.

Haub. Què aora el acero me falte!

Casim. Advierte, que:- *Mat.* Solo estilo
en la campaña acentuar
con los ecos ofensivos
de la lengua del acero.

Haub. Què veo? *Casim.* Notable brio!

Matild. Tambien su valor parece,
que es algo hermano del mio.

Haub. Parad las iras, que puesto,
que con acero me miro,
asì atento con vos cumplo,
y à vos airado castigo.

Casim. Solo procuro vengarme.

Matild. Esperad, que el preferido
en la lid soy yo; y de vos,
si le defendiò mi brio,
fue porque à mi honor le importa
darle muerte. *Riñe con Hauberto.*

Haub. Nunca he visto

empeño tan arduo. *Casim.* Y quien
sois vos, que tan atrevido
recatadamente vano,
olais competir conmigo?

Matild. Soy quien en valor, y en fangre,
fino os excedo, os compito;
y así:- *Casim.* Ya vuestro denuedo,
mas que arrogancia, es delirio;
y aun el embozo os está
desmintiendo. *Haub.* Neutral figo
la direccion de mi estrella.

*Sale Enrique, pónese al lado de Casimiro, y
Matilde al de Hauberto, y riñen.*

Enriq. Vil Hauberto, así atrevidos
defacatos se castigan.

Matild. Yo le desiendo; ya es mio
con igualdad el empeño:
que un amante aborrecido ap-
enemigo tambien es.

Enriq. Qué os obliga?

Matild. Nunca he visto
satisfacer en campaña.

Haub. Gran valor! *Casim.* Ya están remisos
mis zelos en la venganza.

Dent. Lifid. Acudid, Godos, invictos,
à la llanura. *Dexan de retir.*

Enriq. Qué es esto?

Haub. Que abanzados à este sitio
llegan los Danos, y Godos;
pero en una mano herido
estoy. *Matild.* Y ya contra ti
tienes mas un enemigo.

*Pónese al lado de Enrique, y salen Lifido, y
Soldados Godos, peleando con Fabricio,
y Soldados Danos.*

Lifid. A ellos, valientes Godos.

Haub. Soldados, al que advertido
recata el rostro, ninguno
ofenda: de coral rios
haré cuestas cada gota
de sangre, que yo he perdido.

Unos. Viva Dania. *Otros.* Viva Goria.

*Entranse peleando, y salen Moscon, y Fenisa
vestida de Soldado con botas, y espuelas,
afidos de un retrato.*

Mosc. Suelte el señor Soldadillo.

Fenif. Dexe el retrato, ò haré:-

Mosc. Qué, señor barbilampiño?

Fenif. Que mi acero:- *Mosc.* Si le toma,

vayase à hacer ejercicio.

Fenif. Aora equivococ me gasta?

Mosc. Son flores del baratillo.

Fenif. Pues de esta suerte:-

Mosc. De estotra:-

Fenif. Mio ha de ser. *Mosc.* Será mio.

Sale Lifido, y les quita el retrato.

Lifid. Soltad: qué es esto, Moscon?

Mosc. Nada, haviendo tu venido.

Fenif. No es fino mucho, pues este
retrato de un cordoncillo
se desprendió, que en el pecho
mi señora (señor digo)

traia. *Mosc.* Qué oigo, y qué veo!

Fenif. Lengua maldita, qué has dicho?

Mosc. Con la colera, por Dios,
no la havia conocido.

Fenif. Alzòle aqueffe Soldado,
vilo, pedile, y no quiso
darmele, con que à las manos
venimos, y aquefso ha sido.

Mosc. Todo es cierto; y à mi Doña
Fenisa à las armas se hizo.

Lifid. Está bien; verè el retrato:
mas, Cielos, igual prodigio
sin duda le inventò el arte,
animando el colorido?

Decidme, quien de esta copia
original fue? *Mosc.* Qué lindo!
aquefso ignoras? Matilde,
hermana de Casimiro.

Lifid. Y quien vuestro dueño es?

Fenif. Su hermano.

Lifid. Milagro ha sido
no hallar el aspid de zelos
entre la flor del cariño.

Dent. unos. Godos, empenado Hauberto
peligra en los enemigos.

Lifid. Aquefsta voces me llaman;
mas tu à Matilde advertido
dila por mi quanto cabe
en la frasse de un suspiro. *Vase.*

Dent. unos. A la eminencia.

Otros. A la cumbre.

Otros. A la falda. *Fenif.* Si perdido
se havrà Matilde? *Mosc.* Y no hay
un abrazo, fondo en fino
para mi? *Fenif.* De aquefsta suerte
se disfrutan mis cariños. *Retírale.*
Dent.

Dent. Enriq. A la Plaza, que nos cortan.

Dent. Lisid. Soldados, à ellos, amigos.

Dent. Haub. A recoger toca, pues los Danos se han recogido à la Plaza. *Lisid.* Batidores, à las lineas, y recintos.

Salen Hauberto, y Moscon.

Haub. Pues solos estamos, mientras Lisido recorre el sitio, dime si es cierto, que presa Porcia està (ay dueño divino!) y que para mi te diò aqueste retrato? *Mosc.* Es fijo.

Haub. Pues cómo, si presa estaba, la hablastes? *Mosc.* Introducido à un Jardin, por unas tapias, que de tu campo los tiros arruinaron; con que al verme Porcia, por el balcon mismo de la prision, que es su quarto, me diò su retrato, y dixo para ti mil cosas; pero me las barajò un suspiro, y entre los Danos logré venir à darte este aviso.

Haub. Què sufra por mi este ultrage! mas dime si entrar consigo en la Plaza, verè à Porcia?

Mosc. Si. *Haub.* Pues su libertad fio de mi valor. *Mosc.* De què fuerte?

Haub. Estame atento: Yo he visto, y notè, que por el foso antemural cristalino de una parte de la Plaza, sin que basten à impedirlo mis armas, le entren algunas vituallas al enemigo: tambien advertì, que algunos Pescadores han salido de la Plaza con sus barcos, y así, resuelve mi brio, obviando dadivas quantos inconvenientes conspiro, fletar un barco, y que ambos de Pescadores vestidos en la Plaza entremos. *Mosc.* Pero si quando pescadorcitos vamos à echar nuestras redes en el mar de amor, salimos

luego con ser los pescados, quedaremos bien? *Haub.* Què indignos son tus temores, sabiendo, que vè mi valor conmigo!

Mosc. Esto en mi es prudencia.

Haub. Vamos

con recato à prevenirnos: Fortuna, en el desempeño de un hidalgo afecto fino, para que Deidad te crea, vè autorizando prodigios. *Vase.*

Mosc. La fuerza pruebo: señores, seanme ustedes testigos. *Vase.*

Salen Porcia, y Libia con luz, que pondrà sobre un bufete.

Libia. Posible es, que no ha de dar treguas la pena al sentir?

Porc. Y bien se dexa inferir, que ignoras lo que es amar: lisonja le hace al pesar en mi ausencia este dolor.

Libia. Tan hallada en el rigor se mira tu desventura, que la juzgo:--

Porc. Què? *Libia.* Locura.

Porc. No es, Libia, fino:--

Libia. Què? *Porc.* Amor.

Libia. Luego esse aljofar vertido no es por el pesar de verte presa en tu quarto; y de fuerte, que aun tus Dámas has perdido, pues sola yo fina he sido quien te acompaña. *Porc.* Ya advierto tu ignorancia; pues es cierto, que el llanto à decir induce, si es Porcia quien le produce, quien le ocasiona es Hauberto. Mas por si logro aliviar, ò divertir en rigor tan noble feliz dolor, ò grato fino pesar, canta, Libia. *Libia.* Singular entre-pena! mas si en mi cefrado tu alivio vi, y he de curarte à compàs, presto creo sanaràs.

Porc. De què suerte, Libia? *Libia.* Así.

Canta. Tiembles, tiembles la esfera, el orbe tiembles,

pues del amor se advierte,
que engolfado en afectos
piratas, la red tiende:
tiemble, tiemble la esfera,
el orbe tiemble.

Porc. Prosigue, Libia, que vãs
mis pesares lisonjeando.

Canta Libia. Torpes cultos el ara
de un pecho, altar sagrado,
recela cauto,
mäs quanto teme fino
de su infeliz destino,
es influjo tirano,
al vër, que amor profiera:
tiemble, tiemble la esfera,
el orbe tiemble.

Porc. Quiën creerà, que mal no fuenan
repetidos los cuidados?
prosigué, pues; pero abre
esse balcon. *Libia.* Y de passo
no sabrè à què fin? *Porc.* Por vër
los bolantes fuegos varios,
que con preñeces de enojo
aborta el Gotico Campo.

Libia. De oir disparar cohetes
me suelen dár à mi flatos;
y quierres que abra 'el balcon,
y cante? *Porc.* Sì.

Libia. Pues partamos
la diferencia; el balcon
quede como està, y yo canto.

Porc. Jamäs tan necia te he visto.

Libia. Pues gustas, que sea, abro.

Canta. Ceda pues el impulso,
que atrevido, y ofado:-

Abre un balcon, y saldràn por èl Hauber-
to, y Moscon vestidos de Pescadores,
y al verlos Libia se turba.

Yo, si, que, quando:-

Porc. Mas què es effo?

Libia. Que dos hombres
à mi voz atravesaron.

Porc. Hombres, quiën sois?

Mosc. Pescadores,
que venimos à pescaros.

Haub. No es fino, quien por su amor
ciego al peligro, y ofado,
en su fineza oy emprende
timbres, que eternice el marmol.

Porc. Cielos, Hauberto! ya es
todo piedades el hado. *Abranzase.*

Esposo, señor, pues còmo
no cobras fino en mis brazos,
siendo Monarca del alma,
el feudo de mis alhagos?

Mosc. A vèros vengo. *Libia.* Ya sè,
que es tan fino el feor Soldado,
como piedra de Bohemia.

Mosc. Aqueffo es tirarme cantos.

Porc. Còmo aqui llegar pudiste?
què trage à ti tan estraño
es este nunca advertido?

Haub. Espera: en aqueste quarto
havrà quien nos mire? *Porc.* No:
pero porque asegurados

del todo estemos, retira
las luces, por si mi hermano
à verme, Libia, viniere.

Mosc. Mas por si viene, sepamos
si havrà alguna galeria
por donde al foso vaciarnos.

Haub. Quita, loco. *Mosc.* Yo pregunto:
digo, Libia:- *Libia.* Què?

Mosc. Aqui aguardo.

Libia. En effo voy: por el fusto
llevarà un perro este galgo.

Porc. Dì, pues. *Vase Libia llevando la luz.*

Haub. De mis Reales, dueño
divino, fletando un barco,
me apartè, y de este disfráz
valido, entrar he logrado
en la Plaza, siendo à un tiempo
el sitiador, y el sitiado:
conducido de Moscon,
y de la noche amparados,
por las ruinas de unas tapias
tuvimos al Jardin passo,
y por la escala, que aun puesta
queda al balcon de tu quarto,
subimos, Libia le abrió
de fuerte:- *Porc.* Espera: de passos
ruido parece que escucho.

Salen Casim. Aunque mi amor defairado
se mira; por ser del todo
con un infeliz tirano,
me conduce (zirada fuerte!)
à que Porcia logre (hado
siempre esquivo!) que mi ofensa
lle-

llegue à sus divinos rayos.

Mosc. Libia no viene, voyme
al balcon passo entré passo.

Haub. Nada recelo. *Porc.* Porque
mi temor assegurado
quede, aqui te retira.

Haub. Solo obedecerte trato.

*Tropieza Hauberto con Casimiro, y buf-
canse con las espadas.*

Casim. Horrores la quadra finje;
pero como me acobardo,
si:- mas quien es?

Mosc. O que lindo! *ap.*

Haub. Este es Casimiro: extraño *ap.*
riesgo! *Porc.* Que contrá mi seap
sucessivos los acafos!

Casim. Calma la lengua en tu abono.

Mosc. Parezo ladron turbado, *ap.*
pues con el balcon no encuentro.

Haub. Toda mi atencion es pafmos.

Sale Enrique. A ver à Porcia venia,
por si configo:- *Casim.* Villano,
dònde te ocultas? *Enriq.* Que nuevos
acentos, no imaginados,
escucho, y sin luz la quadra?
mas con el acero trazo
inquirirlo. *Porc.* Amor, piedad.

Mosc. Si el perdido balcon hallo,
de San Anton al cochino
he de hacer un novenario.

Haub. Yo ignoro donde voy.

Casim. Muere, *Riñe con Enrique.*
cobarde. *Enriq.* Tu intento es vano.

Haub. Este es Enrique. *Porc.* Ay de mí!

Enriq. Hà de mi guardia, Soldados.

Salen Matilde, y Fenisa de Damas.

Fenif. No me dirás, à que vienes?

Matild. Conducida de los varios
acentos, que aqui se escuchan.

Porc. Porque el riesgo minorado
quede, me retiro. *Vase.*

Casim. Aunque es
Enrique con quien batallo,
he de mantener el puesto.

Haub. Aqui ha de estar, si es que el tacto
no miente, el balcon. *Mosc.* Quien va?

Haub. Eres Moscon? *Mosc.* Si, he dado
con el balcon, y contigo.

Haub. Pues el nuestro asilo en tanto

peligro sea.

Vanse por el balcon.

Enriq. Que es esto?

no hay quien responda en Palacio?

Salen Porcia, y Fabricio con luz.

Porc. De tu acento conducida:-

Fabric. De vuestros ecos guiado,
vengo à saber:- mas que veo?

Porc. Vengo à ver:- mas en mi quarto
se irrita en vuestras Altezas
dos veces defalumbrado
el furor? falta algun sitio,
à donde luzca bizarro
el denuedo, aunque Matilde
os empee? tan sagrado
coto es palestra, en quien lidian
alientos afeminados?

Nada temo, pues mi esposo *ap.*

se assegurò. *Casim.* Que tirano *ap.*
mi influjo, les dè à mis zelos
el alivio de un agrado!

Enriq. Confuso estoy. *Matild.* Tu discurso
locamente temerario,
por deslumbrar quizà propios
delitos, fulmina cargos
contra mi opinion; à que
solo por mi satisfago,
que à los ecos, que de aquesta
quadra promulga el acafo,
acudi. *Fenif.* Y havrà testigos
de vista, si es necessario.

Enriq. A tanto enigma el disfráz
quitad, Principe. *Casim.* Turbado
enmudezco de corrido; *ap.*
pero esfuercese mi labio.

No haviendome vuestra Alteza,
como atento, limitado
en ofensas, que no olvido,
urbanidades, que trazo,
vine à la prision de Porcia
à saber si cortefano,
ya que no amante, serviria
merecia un despreciado:
sin luz esta quadra hallè;
un bulto encuentro, que cauto
de mi retirarse intenta,
zeloso el acero faco,
con voz le incito, sin que
supiese erais vos. *Porc.* Olado
no profigais, que si lo es

desatento, ò temerario
el delito de violar
coto, que ha sido mi quarto:
satisfacer quereis contra
mi decoro soberano?
viven mis iras, que airada
mi altivez:— *Fabric. Arrojo extraño! ap.*

Porc. Sabrá::— Enriq. La voz suspended,
que à Casimiro el agravio
indiscreto le autorizo,
si cuerdo no satisfago.

Mat. Mucho dudo. Porc. A temer buelvo.

Enriq. Con una luz registrando
vaya vuestra Alteza aquellas
quadras, y Fabricio en tanto
esotras mire. *Casim. Así pronto*
obedeceo. *Fabric. Error tirano!*

Toma Fabricio una acha, y Casimiro otra,
y entran cada uno por su lado.

Matild. Solo contra mi parece, ap.
que se declara el acaso.

Porc. Aun cobardemente dudo. ap.

Enriq. Mal mi temor satisfago; ap.
pues quando entrò Casimiro,
y atrevidamente ofado
la causa de sus recelos
buscaba:— *Salen Casimiro, y Fabricio.*

Casim. Aunque oculto espacio
no ha havido, que no examine,
à nadie vi. *Fabric. Ni yo.*

Casim. Vamos:
sin duda, mis zelos fueron.

Porc. Mejor direis temerarios.

Dent. voces. Arma, guerra. Caxas, y Clarinet.

Enriq. Mas quien graves
bélicos acentos vagos
motiva? *Sale un Soldado.*

Sold. Dos Regimientos
del enemigo, que ofados
entrar intentan la Plaza.

Enriq. Su tenáz brio en mis brazos
hallará castigo, no
al golpe solo, al amago.
Vos advertid, que à vengar *A Porcia.*
mi honor voy, y que vengado,
mi palabra he de cumplir.

Porc. Decidme: mi mano acaso
es Plaza, para que vos
me capituleis, hermano?

Enriq. Con mi gusto, tu alvedrio
no ha de competir ofado:
y del empeño tu Alteza *A Casimiro.*
assegurese no en vano,
pues no me juzgo ofendido;
y adviertole, aunque de passo,
que menos escrupuloso
le procuro, y mas vengado. *Vase.*

Casim. Oid, esperad: hà injusto ap.
destino, siempre tirano!
què esto mi valor escuche?

mas yo satisfarè ofado
con mi ofensa tan indignos
torpes recelos bastardos,
emprendiendo timbres mas
allà de lo temerario. *Vase con los Sold.*

Fabric. O quien remediar pudiera
tanto prevenido estrago! *Vase.*

Porc. Porque Matilde se ausente
me retiro; y así trazo *Cae la luz.*
se deslumbren sus sospechas.

Matild. Què ha sido?

Porc. Que se ha apagado
la luz: à buscar à Hauberto *ap.*
bolverè. *Vase.*

Fenif. Pues que ya estamos
solas, dime, aficionada
quedaste à salir al campo?
pues es cierto, que à no havernos
tan aprisa retirado,
nos huvieran conocido,
ò à lo menos en Palacio
nos echàran menos. *Matild. Siempre*
los sucessos temerarios
de la fortuna, Fenifa,
han conseguido el amparo:
mas dime, es cierto, que para
en Lifido mi retrato?

Fenif. Tan cierto, que el poseerle
le cuesta mas de un cuidado.

Salen por el balcon Hauberto, y Moscon.

Mosc. Què trazas?

Haub. Que pues las luces
de esta quadra han retirado,
mi intento se logre. *Mosc. A fe,*
que nos iba maltratando
el sereno. *Fenif. Passos oigo.*

Matild. Quien puede ser? pero sabios
mis temores lo examinen.

Haub.

Haub. Todo el suceso he escuchado:
burlaré su orgullo: es Porcia?

Matild. ¿Qué escucho, zelos tiranos! *ap.*
no es la voz de Hauberto? pero
disimulemos, agravios.

Mosc. Y digo, es Libia? *Fenif.* Moscon
en esta quadra? buen paso!

Matild. Porcia soy; pero ¿qué emprendes?

Haub. Que el mismo ligero barco
en que yo vine, y quedò
no lejos de aquí varado,
à mis Reales te conduzca.

Matild. ¿Cómo es posible? *Haub.* Baxando
por la escala que al balcón
aun puesta se mira. *Matild.* A espacio,
peñares, que ya venisteis, *ap.*
y à resistiros no basto:
mas pues ajada se mira
mi vanidad de este ingrato,
aunque mi decoro arriesgue,
he de burlar su cuidado.

Haub. Ahora enmudeceis? *Matild.* A todo
conseguirte satisfago.

Haub. ¿Qué felicidad! *Matild.* ¿Qué ira!

Mosc. Y digo, Libia, marchamos?

Fenif. Siempre à mi ama he de seguir.

Mosc. Gran día de enamorados!

Haub. Venir conmigo resuelves?

Matild. Que en nada te obligo, es llano.

Haub. Siempre tu fineza es deuda.

Matild. A la tuya satisfago.

Haub. Mi estrella felice sigo.

Matild. Yo burlo influxos de un astro.

Haub. Eterno mi amor será.

Matild. Mas le temo desgraciado.

Haub. Por qué? *Mat.* Porque los que tiene
son muchos para contrarios:
sí, porque lo son mis zelos. *ap.*

Haub. Todos los desprecio ufano,
como tutelar deidad

à Porcia configa. *Matild.* Hà falso! *ap.*

Haub. A mi Campo ven. *Matild.* No dudes
fibrás quien soy en tu Campo.

Haub. Amor, mucho te he debido. *ap.*

Matild. Zelos, del todo à vengaraos. *ap.*

Haub. Vamos: ay prenda divina!

Matild. Hà traidor alevé! vamos.

Vanse por el balcón.

Mosc. Sigueme, que he de ser tuyo.

Fenif. Este tuyo es de prestado.

Mosc. Soy fino. *Fenif.* En esto ya sé,
que ha de parecer à su amo.

Mosc. Ay, ¿qué Eiena tan divina!

Fenif. Ay, ¿qué París tan tacaño!

JORNADA TERCERA.

*Descubrese una tienda de campaña, y en ella,
una mesa con algunos libros, y luces,
y Hauberto sentado.*

Haub. Pues à mi amor se opone mi destino,
como ya lo preveno
el acaso fatal, donde robada
quedò Matilde, y mi pasión burlada,
bien, que solo ha logrado con su engaño
de mi amor el mas fino desengaño;
pues cumpliendo primero
con la precisa ley de Cavallero,
à Matilde mi amparo, y el debido
tratamiento à su sangre le he ofrecido,
y con Porcia constante

me he declarado solo por su amante,
cuya ocasion en Matilde, que es sospecho
vibora azul, que la taladra el pecho:
mientras dura en los mios aquel fuerte
pásmo, donde se ensaya el de la muerte,
en estos del valor espejos sabios,
del tiempo; y del olvido desagravios,
mirarme intento: Jupiter sagrado *Lee.*
(dice aquí) de Calixto enamorado,
para gozar su singular belleza
se transforma en muger: ¿ò qué baxeza!

Exemplar tan indigno es afrentoso,
aun con saber, que es todo fabuloso.
Aquí prosigo, y dice à lo que infiero:
Sardanapalo, Rey, que fue el postrero
de los Asirios, un instante día *Lee.*
con la vida perdió su Monarquía,
entre Damas bordando inadvertido,
y en la accion imitando hasta el vestido,
justo fin del que necio *Dexa de leer.*
à su fama tratò con tal desprecio,
que se hizo indigno por tan gran vileza
del ser, con que le honró naturaleza.
O qué error! mas ya siento, que vencido
del sueño, tan del todo entorpecido
estoy, que segun la voz despeno,

mas parece letargo, que no sueño.

Reclinase sobre los libros, y sale Matilde de tragecillo, peto, y celada, y con una buxia en la mano.

Matild. Ya que por la pereza vâ el folsiego las treguas efectuando de la vida, y ya que de mi afrenta conducida es norte à mucha ofensa poco fuego, de una muger airada, zelosa, y despechada; pues escuchè (mi vanidad perdone lo repita) que Porcia se antepone à mis finezas, por mi mal burladas, verà el orbe tragedias aplazadas, en quienes logren, con ofensas viles, nobles venganzas, iras femeniles.

Soñando Hauberto.

Haub. No ingrato acuses, no, mi afecto fino.

Mat. Mas no es Hauberto el q' unos libros hace catre mullido, sobre quienes yace?

Haub. Porcia ha de ser la ley de mi destino.

Matild. Facil hallo mi duda:

hà influencia sañuda
de astro enemigo, ofensas que en mi daño
hidras renacen, hijas de un engaño!
Mas no es mucho, que el sueño
los afectos explique de su dueño:
en què seguridad fias, villano?
es de amor privilegio el ser tirano?

Haub. Efecto, que el valor ciego desdora,
en amor se mejora.

Matild. En su inquietud batalla:
ò què mal el folsiego un traidor halla!

Al paño Casimiro con rodela.

Casim. Como Scebola el Tiber girò ofado,
sobre el escudo mi valor airado
del foso los cristales he vencido;
nada dificil es à un ofendido:
y mas yo, que à mi hermana
he perdido: hà tirana!

De una espia informado falseè el nombre
de este Gotico Campo, y sin que affombre,
oy conseguir emprende mi ofadia
fama, grandeza, honor, y Monarquia.

Haub. Suya es la vida, nada me acobarda.

Matild. A què ya mi rencor zeloso aguarda?
muere: mas ay! que es contra este fiero
Saca un puñal, quiere darle, y se suspende.
solo el amago, y contra mi el acero.

Casim. Esta la tienda es de mi enemigo,
si las señas no mienten: oy testigo
serà el mundo de quanto:-- mas què veo!
una venganza busco, y dos possee:
mas si el honor Matilde infiel me quita,
còmo así contra Hauberto el brazo irrita?
pero nada mis dudas satisface,
pues pública mi ofensa al mundo se hace.

Haub. Desdoro serà el triunfo de un rendido.

Matild. Mas de què me acobardo, si ofendido
està mi honor? *Cas.* Aquí, venganzas mias,
venza el valor del hado las porfias; (no
mueran ambos. *Mat.* Mas ay de mi, q' en va-
presta la ofensa impulsos à la mano!

Haub. Cobardes, mi valor:-- *Cas.* Pero q' dudo?

Haub. Mis iras:-- *Mat.* A què espero, q' lañado
no se venga mi enojo?

Haub. Aguarda, espera.

Matild. Venzame yo à mi misma.

Casim. Muera. **Matild.** Muera.

Al tiempo que Casimiro vâ à herir à Matilde con un puñal, y ella à Hauberto, se oye ruido de cajas, clarines, y tiros, dispierta Hauberto empuñando, dexa caer el puñal Casimiro, y Matilde de la luz, salen Lifido, y Soldado con luces, y acometen à Casimiro, y este se cubre el rostro con el escudo.

Lifid. Ya ha llegado con su gente

Ricardo, y tan arrogante,
que en desorden la vanguardia
ha puesto, y en el combate
arriesga:-- pero què miro!

Sold. 1. Y salida tambien hacen
los sitiados. **Haub.** Quièn serà
este hombre? **Matild.** Cielos, piedades!

Casim. Hà fortuna, que no pueda
por temerario lograrle!

Sale Fenisa. Aquí supe vino mi amas
y yo:-- mas todo es azares!

Haub. Esperad: quièn eres, hombre,
que tan intrepido haces
vanidad el riesgo? quita
del rostro la nube fragil
de aqueste escudo. **Casim.** Pues nunca
mi valor temió cobarde,
yo soy Casimiro; y porque
nada del suceso estrafies,
à darte la muerte vine.

Matild. Ay de mi! **Casim.** Y ya que lograrfe
no

no pudo mi intento, à vista
de Matilde (medio infame
de mi deshonor) morir
solicito. *Riñen, y derienelos Hauberto.*

Haub. Teoed, que antes,
porque veas, que no agravia
quien noblemente combate,
de la vida inmunidad
logras, para que arrogante
nuevas venganzas procures.

Lis. Gran valor! *Mat.* Què aun mis pesares
se aumenten! *Casim.* De un ofendido
la vida es poco apreciable:
y mas quando en tu poder
queda mi hermana. *Haub.* El rescate
fuyo Porcia lo ha de ser,
pues à libertarla amante
entrè la Plaza, y la fuerte
trocada en estraño lance,
en vez de Porcia, dispuso,
que à vuestra hermana robasse.

Matild. Què esto escuche! *ap.*

Lisid. Amor, albricias! *ap.*

Haub. Tu honor es llama brillante,
que en Matilde resplandece,
y yo de Porcia constante
finezas logro, pues dueño
fuyo merecí nombrarme,
reparo, que à convencerte
te basta de engaños tales.

Casim. Pues en Matilde mi fama *ap.*
no peligra, y Porcia facil
burla mi amor, solo resta,
que nuevos arrojios trace
mi brio, para despique
de ofensas particulares.

Haub. Què resuelves? *Casim.* Admitir
la vida, que intentas darme;
y pues competir tu amor
es de mi opinion desaire,
à libertar à Matilde
solo aspiraré arrogante.

Haub. Vete, pues. *Casim.* Hasta que yo
me venga, el Cielo te guarde. *Vase.*

Dent. voc. Arma, guerra. *Caxas, y Clarines.*

Matild. Fuego, y nieve

me pasan. *Lisid.* Igual combate
la fortuna en ambos Campos.

Dent. Ric. La Cavalleria abance

la eminancia. *Voces.* De los puestos
es fuerza desalojarse,
si Hauberto à nuestro socorro
no acude. *Haub.* Esperad, cobardes:
mi tienda vuestro quartel à Matilde.
sea, en tanto, que el corage
mio, brindis de las vidas
de mis enemigos hace:

ay esposa, y què confuso *ap.*
mi error à mi pecho trae! *Vase.*

Dent. voc. Guerra, guerra. *Caxas, y Clarines.*

Fenis. Eres fatal.

Matild. Un recurso à mis pesares
les queda. *Fenis.* Quàl es?

Matild. La muerte.

Fenis. Aun està llegará tarde.

Mat. Sigüeme. *Lisid.* Esperad, que puesto,
que amor:- *Matild.* Què decis?

Lisid. Que amante

mi pecho:- *Mat.* Mirad, que hablais
conmigo. *Fenis.* Ya vâ à enmendarse.

Lisid. Consagra fino:- *Matild.* Què error!

Lisid. Mi fer:- *Matild.* Ceguedad notable!

Lisid. Por víctima:- *Matild.* Què locura!

Lisid. De vuestros ojos. *Mat.* Què ultrage!

Lisid. Pues si:- *Matild.* Advertid, que ya lon
indiscretas libertades
las vuestras. *Lisid.* Aun vos, con vos
creo debeis disculparme.

Mat. Còmo? *Lisid.* Como os vi en aqueste
Saca el retrato de Matilde, y enseñasele.

primer prodigio del arte,

y autorizada disculpa

tengo en èl. *Fenis.* No mal persuade;

pero saber, que la quiere,

bastará para olvidarle.

Matild. Comunes lisonjas son

ofensas particulares. *Caxas, y Clarines.*

Lisid. Nunca el culto ofende, quando
un alma en víctima arde.

Matild. Herido el metal os llama,
lastimado os busca el parche.

Lisid. Què mas lid, si ha sido siempre
el amor hijo de Marte?

Matild. Cobardia es deteneros.

Lisid. Y tirania ausentarme.

Mat. Ved, que haceis falta en el Campo.

Lisid. Mas falta aqui mi amor hace.

Matild. Que os yais os suplico. *Lisid.* Ley

severa ; pero inviolable.

Fenif. Esta faltaba de nuestras aventuras por remate.

Matild. Guardaos el Cielo. *Lifid.* Esperad; será vuestro ceño infatible?

Matild. Es mio, y juzgole eterno.

Lifid. Pues yo apostaré al diamante duraciones con mi amor.

Mat. Idos, pues. *Lifid.* El Cielo os guarde.

Matild. Toda eres iras, fortuna. *Vase.*

Lifid. Amor, influye piedades. *Vase.*

Fenif. O qué de cosas, que faltan!

quiera el amor, que en bien paren. *Vas.*

Dent. unos. Viva Dinamarca. *Otros.* Viva Suecia. *Caxas, y Clarines.*

Dent. Enriq. A la brecha, antes que nos corte el enemigo.

Dent. Haub. Godos, seguid el alcance.

Dase la batalla retirandose los Danos.

Ric. Ya de este Campo la mas comun flor es un cadaver.

Casm. Qué la muerte en los peligros à un agraviado le falte!

Enriq. Qué la fortuna en las lides nunca la razon ampare!

Voces. Arma, guerra. *Retiranse todos.*

Dent. Haub. A retirar

toca, pues huye cobarde

el enemigo à la Plaza.

Tocan à retirarse, cessa el ruido de la batalla, y salen Huuberto, y Lifido.

Lifid. Tanto se empenó el corage de los nuestros, que la brecha entraban ya. *Haub.* Muy gran parte de su gente en el encuentro perdió el enemigo, y aunque con las fortificaciones de medias lunas, baluartes, estrados, y rebellines, presume de incontrastable; luego, que el focorro llegue de Gotia, resuelvo entrarle la Plaza por armas. *Lifid.* Yo lo mismo emprendiera.

Dent. Soldado 1. Ande

el embustero. *Dent. Mosc.* Mentis, sayones, fondo en salvages.

Sold. 1. Camine.

Haub. Estraño alboroto!

Sacan los Soldados à Moscon ridiculamente vestido.

Sold. 1. Gran señor, entre el pillage

de los prisioneros, este encontramos, y à las Reales

plantas vuestras le traemos,

por persuadirnos el trage,

à que de los enemigos

serà espia. *Mosc.* Es un vinagre

quien tal dixere. *Caxas, y Clarines.*

Haub. Mas quien

la tranquilidad del aire

turba? *Lifid.* Segunda salida

serà quizás. *Haub.* Importante

serà, que el sitio recorras.

Lifid. De todo buelvo à avisarte. *Vase.*

Haub. Retiraos: Moscon es Vanse los Sold.

sin duda. *Mosc.* Digo, y podràse declarar, quien rato ha, que anda ahito de novedades?

Haub. Moscon, qué disfráz es esse?

logróse el intento? hallaste

modo de ver à mi dueño?

qué dudas? no me retardes

la mayor dicha. *Mosc.* De espacio,

mi Rey, que importa: Ya sabes,

que despues, que la fortuna

nos barajò en aquel lance

las Damas, y nos hallamos

con Matilde acá en tus Reales,

à donde con Porcia fino

sè, que la defengañaste;

yo me parti por tu orden

à la Plaza à disculparte

con tu Porcia; en cuyo intento

fue la noche de mi parte.

Valime de este disfráz

para el caso, y al mirarme

tan rasgado, me tuvieron

por el alma de algun Sastre:

preguntaronme quien era,

y yo les dixe, que Agrajes,

un hombre tan conocido

por su sed siempre insaciable,

que à ser de vino de Esquivias

se bebiere el Nilo, y Ganges.

En fin, mejor que Sinòn,

los engañè à disparates:

llamabanme el loco, con que

me fui introduciendo al Parque,
hasta que por una reja
à Porcia vi, y hablé. *Haub.* Dame
tus ojos, Moscon, à precio
de los míos. *Mosc.* Muy buen cange
fuera trocar con un ciego
mis ojos. *Haub.* Pasa adelante.

Mosc. Quejosa, como burlada,
dudò de tu amor cobarde,
y vertiendo algunas perlas,
para que las engastasse
cierto suspiro tan bello,
que le codiciàra un Angel,
este para ti me diò. *Dale un papel.*
Entre los Danos mezclarme
procurè en esta salida;
logrélo, lleguè à tus Reales;
prisionero tus Soldados
me hicieron, y aqui me traen,
para que me canonicen,
pues que ya me han hecho un martir.

Haub. Así dice: què de dudas
la imaginacion combate!

Lee. Aunque Moscon ha dexado menos mis
temores, infeliz la fortuna està decla-
rada contra mis esperanzas, pues ma-
logra quantas tengo en vuestra Alteza:
resuelvo apelar à un arrojito, hijo de
mi amor; y es el passar à los Reales
de vuestra Alteza, por una mina, que
una Dama, que lo fue de mi madre,
dice hay en mi quarto: el medio es pe-
ligroso, por salir dicha mina à las ba-
terías del Campo de vuestra Alteza; pe-
ro mas justo imagino sacrificar mi vi-
da à mi fineza, que à la tirania de
mi hermano.

Dime, Moscon, en la Plaza
pudiera yo entrar? *Mosc.* No es facil,
pues ya del foso cerraron
el comercio; pero tate,
yo me atreveria à que
no solo en la Plaza entrasses,
sino aun al quarto de Porcia.

Haub. De què suerte?

Mosc. Has de enojarte,
y temo::: *Haub.* Què presto hicistes
sospechofo tu dictamen!
mas dile. *Mosc.* En tropas confusas

Aldeanas de estos valles
vàn à divertir à Porcia,
hechas Ninfas montaraces,
con que introducido en ellas,
la naturaleza, y trage
mintiendo, sin ser dificil,
pues mereces, que te llamen
el Adonis de Suecia,
lograràs::: *Haub.* Cessa, ignorante:
valgame el Cielo! ya es
enigma menos dudable
el que toco. *Mosc.* No te enojos,
que esto ha sido aconsejarte
por quien soy, y por quien eres.

Haub. Antes bien quiero pagarte
el aviso::: *Mosc.* Aqui hay cadena, ap.
ò sortija. *Haub.* Con fiarme
de ti. *Mosc.* Aquella paga està
en la alcavala del aire.

Haub. Quando en el orbe el silencio
era Juez de los mortales,
lei de diversos Heroes
las vidas, quienes persuaden,
à que el valor se ponga
à el amor: Hercules hable,
cambiando por Iole triunfos,
à fatigas del estambre.
En fin, Moscon, admirando
del amor prodigios grandes,
avassallado de un sueño
misteriosamente grave
quedè, y en èl adverti,
que Porcia (terrible trance!)
à mi afecto (esquiva suerte!)
le acusaba de inconstante.
Representame fina
los padecidos ultrages
por mi amor, y que yo atento
satisfacerla intentasse,
à darla libertad fuese
de muger vistiendo el trage.
Repugnòlo mi valor,
aunque nunca fue bastante
à impedirlo; pero apenas
(què dicha!) lleguè à mirarme
en brazos de Porcia, quando
mi muerte empezò à trazarse
por mi enemigo, y echando
mano à mi acero brillante,

dispertè, y à Casimiro
encuentro; mas esto baste.
Veniste à tiempo, que dudas
me combatian neutrales:
vi de mi dueño la queja,
la resolucion amante,
y su peligro, que es mas,
que todo: pues de arriesgarle
à venir por essa mina,
que dice el papel, al trance
de perderse con su vida
pone mis felicidades:
y así, perdone mi fama;
y pues la ocasion de parte
de mis intentos se pone,
aunque la opinion se acabe,
aunque el valor se envilezca,
y aunque mi altivez se ultrage,
he de libertar à Porcia,
y nadie el arrojé estrañe,
que amor es rayo, y altivo
emprende las cosas grandes.

Mosc. Mas para el intento, fuerza
serà de alguno fiarte.

Haub. Essas son siempre comunes
pensiones de empreßas tales.

Mosc. Y dime, cómo podrá
metido en el villanage
cônocerte Porcia? *Haub.* Cómo?
su retrato de diamantes
engastado en la montera
he de poner. *Mosc.* Y así, antes
que se me olvide, he de ir,
gran señor, à acompañarte.

Haub. Cómo, ù de qué fuerte?

Mosc. Haciendo
el papel yo de tu madre.

Haub. Locuras: dexa, y al punto
à disponer, Moscon, parte
quanto para mi disfraz
conduzca. *Mosc.* Voy al instante:
ò qué lindo soliloquio
me pierdo, por ser ya tarde! *Vase.*

Haub. Si la fineza, y peligro
de mi esposa, à disculparme
no bastàren el disfraz,
Hercules, y Aquiles basten. *Vase.*

Salen Enrique, Casimiro, y Ricardo.

Enriq. Esto ha de ser. *Ric.* Ved, señor,

que es dudoso el vencimiento.

Enriq. Triunfar, ò morir intento.

Casim. Esse es temerario error.

Enriq. Vos contra Gotia venisteis
con vuestras Tropas. *Casim.* Fiado
en haver capitulado
las bodas que me ofrecisteis,
luego que fin à la guerra
se pusiere. *Ric.* Y concluida,
se dispuso mi partida
contra Alemania, y su tierra.

Enriq. Entrò en mi Corte el traidor
Hauberto, quien ha violado,
huesped injusto, el sagrado
del Palácio, y de mi honor:
tambien profanò atrevido
de mi persona el decoro.

Casim. Y ya padezco el desdoro
de haver à Porcia perdido,
y à Matilde, aleve hermana.

Enriq. De nuestras iras huyò.

Ric. De todo informado yo,
no con esperanza vana,
con los mejores Soldados
à castigar he venido
su orgullo, y os he advertido
sin viveres, y sitiados.

Enriq. Pues à qué aguarda el sañudo
agraviado enojo nuestro?
de una vez:- *Sale Fabricio.*

Fabric. Señor? *Enriq.* Fabricio,
à qué venis? *Fabric.* A que luego
audiencia secreta dès
à un hombre, que nada menos
dice, que darsela importa,
que tu fama, honor, y Reyno.

Ric. Qué podrá ser? *Enriq.* Esperadme,
mientras que voy à saberlo:
venid, Fabricio. *Vase.*

Fabric. Ya os sigo. *Vase.*

Casim. Yo no tengo por acierto,
Ricardo, que Enrique quiera
de la fortuna en el juego
à la suerte de una lid
aventurar todo el resto.

Ric. Principe, como haveis visto,
yo soy del dictamen vuestro:
pues no es dudable, que todo
se pierde, sino vencemos,

y no es huir de la muerte
ponerse un puñal al pecho:
mas ya buelve Enrique.

Sate Enriq. Dadme

albricias. *Casim.* Pues què hay de nuevo?

Enriq. Que un hombre ha facilitado
de nuestra venganza el medio:
diòme aviso, de que loco,
desesperado, y resuelto
con adornos femeniles
(què Anarcifado despecho!)
à dar libertad à Porcia
entraba en la Plaza Hauberto,
y aun en Palacio, pues viene
entre los Coros diversos
de Aldeanas, que de Porcia
he permitido al festejo,
lo qual notado, y que vos
Casimiro, y yo nos vemos
de aqueste aleve zelosos,
y agraviados, y que el tiempo
al valor le frustra quantos
noble emprendiò des empeños,
determino, que la industria,
y el poder sean terceros
de su castigo. *Casim.* Advertid,
que en trances de honor, como estos,
aunque el poder vuestra fama,
que lo dudo, dexe menos
sospechofo mi valor,
no puede quedar bien puesto.

Ric. Y aun el de los dos peligrá.

Enriq. La traicion no admite duelos;
demàs, que estando ofendidos
los dos, campo no podemos
aplazar, siendo el traidor
uno. *Casim.* Mas debe el esfuerzo
particulares despiques
buscar. *Ric.* Y atender debemos
en execucion tan ardua
el comun peligro. *Enriq.* Necio
dictamen; pues en sufrirlos
complice fuera yo mesmo
de mis agravios: en fin,
determino:-- mas aquestos
de la armonia inspirados
acordes canòros ecos, *Suena Musica.*
me acuerdan de mi venganza
la ocasion; el modo atentos

escuchad. *Casim.* No he de oponerme
à Enrique, porque resuelvo *ap.*
libertar à mi enemigo,

y noble vengarme. *Ric.* Quedo
de todo advertido. *Casim.* Y yo.

Enriq. Pues seguidme: nadie exceso
de crueldad juzgue quanto
fuere dictando sangriento
el enojo; pues heridas
del honor, y del respeto,
se canceran, mientras no
se curan à sangre, y fuego. *Vase.*

Ric. Resolucion tan airada,
nada segura la creo. *Vase.*

Casim. Fortuna, muestra en mi amparo
algo apiadado tu ceño. *Vase.*

Salen Porcia, y Libia, y delante algunos Al-
deanos, y Aldeanas cantando, y bailando,
y entre ellos Hauberto de Aldeana.

Cantan. Venid, Cortesanos del valle,
à dàr vuestros dones à Venus, q aunque
os parezcan indignos, tal vez
lo que por si desmerecen
llega el afecto por si à merecer.

Haub. Ea, amor, ya por tu cuenta *ap.*
corren mis atrevimientos.

Porc. Todo quanto miro dudo, *ap.*
porque mis dichas no creo.
Mas dime, Libia, no es
aquella Aldeana Hauberto?

Libia. Hauberto? el juicio, señora,
has perdido por entero.

Canta Aldeana 1. Yo à tus aras ofrezco
con reverente amante ciega se
todo el primor del ambar
en aguas de clavel.

Dale un canastito de claveles à Porcia.

Cantan. Venid, Cortesanos del valle,
que ya à mejor Venus permite la den
victimas obsequiosas, aunque
no logren de mas afecto
primores realzados de algun inserès.

Porc. Ya mi sospecha quedo
assegurada. *Libia.* No infiero
en què se funde. *Porc.* En aquel
retrato mio, que puesto
trae en la montera, el mismo,
Libia, que yo le embiè à Hauberto.

Libia. Ahora digo, que en la frente
sc

se le parece à lo menos.

Cant. Aldeana 2. Salpique , pues , tus aras
la purpura encendida , que tal vez
estas floridas rosas
debieron à tus pies.

Dale un canastillo de rosas à Porcia.

Porc. La diversion , y los dones
yo , Zagala , os agradezco ;
mas pues la melancolia
no me dà treguas , mi afecto
os demuestre aquesta joya.

Dà una joya à una de las Aldeanas.

Aldeana. Guarden tu beldad los Cielos.

Haub. No me ha conocido : todo *ap.*
soy organizado yelo !

Porc. Mas vos , Zagala , esperad. *A Haub.*

Haub. Què mandas , señora ? *Porc.* Quiero ,
que en mi Palacio os quedeis.

Haub. Vuestras Reales plantas beso
por tal honra (albricias , alma !) *ap.*

Aldeanas. Vamonos , pues , repitiendo : -

Cantan. Venid , Cortesanos , &c. *Vanse hayl.*

Porc. Quita , Libia , aquestas flores.

Libia. Què lindo passo me pierdo ! *Vase.*

Porc. Adorado esposo mio ,
asi prefieres los riesgos
à tu vida ? *Haub.* Nunca pudo
comprarle , Porcia , con menos
tu libertad ; y pues se hacen
complices de mis intentos
disfraces de amor , procuro
acreditarle con ellos
una fineza empeñada
en acrisolar mi afecto.

Porc. Mi desconfianza necia
motejastes , mas celos
temerosos siempre han sido
de amor testigos discretos.

Al paño Enrique , Casimiro , Ricardo , Fa-
abricio , y Soldados.

iq. Pues entre las Aldeanas
no ha salido , si fue cierto
su disfraz , asegurarse
podrà con aqueste medio.

Ric. De todo avisada Ismenia
està. *Casim.* Temerario intento ! *ap.*

Fabric. Todo es ceguedades , quanto
obra el valor sin consejo.

Haub. Nada mi desdoro importa ,

si tu libertad poseo.

Porc. Dichas tan poco imitadas ,
que amor las embidie temo.

Sale Ismenia. El Rey mi señor , espera
à vuestra Alteza. *Porc.* A què efecto ?

Ismen. Yo le ignoro. *Porc.* En esta quadra
os quedad , mientras yo buelvo : *A Haub.*
mucho advertido me dice
el corazon : piedad , Cielos ! *Vanse.*

Haub. Què desairado se mira

el valo : con tan groffero

trage ! vivo yo , que estàn

corridos mis pensamientos :

mas ay ! que amor me desmiente :

èl solo eterniza : - *Salen Soldados.*

Sale Ricardo. Hauberto ?

Haub. Quièn me nombra ? mas què miro !
mucho en mi descuido arriego. *ap.*

Ric. Son aquestas las hazañas
de que blasonais sobervio ?

Haub. Què esto escuche ! *ap.*

Ric. El faldellin

mejor os està , que el peto.

Haub. Aora vereis , que no ultraja

à Marte , quien sirve à Venus.

Quita la espada à un Soldado , acomete à
Ricardo , y salen Enrique , Casimiro ,
y Fabricio.

Ric. Què haceis ? *Enriq.* A prision os dad.

Haub. Pues cobardemente necios

presumis , que sin la vida

se puede vender mi esfuerzo ?

Cas. Què indigna venganza ! *Enriq.* Muerte
es cada amago en su acero.

Cogen los Soldados por detrás à Hauberto.

Soldados. Ya es vana su resistencia.

Haub. Traidores , de mi desnudo ,
aunque oprimido , sereis *Luchando.*

estrago. *Fabric.* Trance sangriento !

Sale Porcia. Pues no parece mi hermano ,

finà me conduce : - pero

ay de mi infelice ! *Enriq.* Llegas ,

tirana , no à muy mal tiempo ;

pues oiràs de blasonadas

traiciones el digno premio.

Haub. Ay Porcia ! ya te perdió *ap.*
mi amor. *Porc.* En vano me aliento ! *ap.*

Casim. Yo procurarè librarle. *ap.*

Ric. Què determinas ? *Enriq.* Que luego
al

al punto quatro irritadas
vivoras muerdan el pecho
de aqueſſe tirano ; à cuyo
toſſigo el vital aliento
cadaver , de mi venganza
padron ſe publique eterno.

Porc. O què tirana impiedad ! *ap.*

Fabric. Cruel rigor ! *Haub.* No pretendo
la vida , ſino que adviertas,
que naci de dos Imperios
Monarca , y en afrentarme
ſe ofende el decoro Règio.

Enriq. Muerte ignominioſa ſea,
pues depuſiſtes el Cetro,
tu caſtigo : ola , llevadle,
y à vos , Fabricio , encomiendo
la execucion , pues os tocà
por Capitan de los Tercios
de mi guardia. *Fabric.* Ley tu guſto
harè ſe cumpla. *Porc.* Primero,
ſeñor , hermano::- *Enriq.* Villana,
yo tu hermano ? vive el Cielo::-

Porc. Repara::- *Enriq.* Nada he de oirte.

Porc. Mira , que es mi eſpoſo Hauberto.

Enriq. Sella el vil labio. *Haub.* Ha cruel !

Porc. Muera yo , y viva mi dueño.

Enriq. No , que de la pena al ſordo
golpe , que fallezcas quiero:
no os vais ? *Porc.* Eſpoſo , mi vida
llevas , muramos à un tiempo.

Haub. Como alhaja tuya , el alma
en un ſuſpiro te dexo.

Enriq. En què os deteneis ? *Soldados.* Venid.

Fabric. Su vida guardar pretendo , *ap.*
por ſi remedio de Dania
los amenazados rieſgos.

Haub. A Dios , adorada prenda.

Porc. A Dios , eſpoſo : aun no puedo *ap.*
alentar la voz. *Haub.* Què vanas *ap.*
mis amantes dichas fueron,
evidencia ſiendo ſolo
las fantasias de un ſueño ! *Llevanle.*

Enriq. Tú à recoger de Dania
los aquartelados Tercios
iràs. *Ric.* No sè , que acertado
ſea tan tirano medio. *Vaſe.*

Caſim. A librarle , y à vengarme
camina mi amor reſuelto. *Vaſe.*

Enriq. Pues tales caſtigos logra

quien ſe opone à mis preceptos,
conſulta en eſte traidor,
aleve , tus eſcarmientos.

Porc. Oid , ſeñor. *Enriq.* Què decis ?

Porc. Que pues no ignoras , que en pechos
Reales la ira no es
del ànimo movimiento,
ſino de la conveniencia
comun , atendaſis diſcreto
à la lealtad , que oprimida
perece al prolijo aſſedio
de los Godos : ved , que eſtà
derrotado el Campo vueſtro ;
y aunque el Alemàn ſus hueſtes
retirò , el peligro es cierto:
doleos de vos , pues nunca
yo compaſſivo os merezco ;
no la Corona , y la vida
os arrieſgue un furor ciego.

Enriq. De eſcucharte , mi valor
eſtà corrido ; y te advierto,
que aunque ſitiado , ſoy yo
el que diſputa el aſſedio. *Vaſe.*

Porc. Oid , eſperad : mas còmo,
corazon , en tanto encuentro
de penas vives ? ſin duda
blaſonar quieres de eterno.
Perdi à mi eſpoſo : mas ay !
que he ſido ſu mayor rieſgos ;
pero el amor::- *Dent. voc.* Pender puede
ſolo del arbitrio nueſtro.

Porc. Mas de quèen havrà uſurpado
el aire , ladron del èco,
aqueſtas voces ?

Sale Libia. Señora ,
alborotado eſtà el Pueblo,
y dicen::- *Porc.* Proſigue. *Libia.* Que es::-
Porc. Dilo. *Libia.* Porque murió Hauberto.
Porc. Què has dicho ? que flecha errante
tu voz , que me ha herido inferio ;
y pues al dolor no muero,
mucho tengo de diamante.
Es delito el ſer conſtante ?
no ; pues còmo ſe provoca
oy la tirania , y loca,
porque el rigor ſatisfaga,
la mejor antorcha apaga,
la mas bella flor ſufoca ?
Pudiera haver mi fineza

ofendidole à mi hermano?
no, que el dueño de mi mano
autoriza su grandeza:
Luego su traicion vileza
la pública fementido;
acreditelo advertido
el furor, con que irritado
à su decoro ha faltado,
y en mi à su sangre ha ofendido.

Pues ea, coleras mías,
oy atrevida he de ver,
si es que basta una muger
à castigar osadías:

De eladas cenizas frias
de mi hermano suntuoso
sepulcro darè à mi esposo;
pues advertida he sabido,
que siempre de un ofendido
la venganza es el reposo.

Quantos en las impiedades
cómplices fueron traidores,
no esperen de mis furores
afeminadas piedades:

toda he de ser crueldades;
temed, temed mi rigor,
porque à instancias del valor
ha de lograr mi desèo
el mas sangriento trofèo
de las empresas de amor. *Vase.*

Tocan caxas, y clarines, y salen Lisido, Matilde, Fenisa, Moscon, y Soldados.

Lisid. Ya que mi hermano osado
fama, grandeza, y vida ha aventurado,
despues del arma falsa, que animoso
acudì (ardor furioso!)

segun lo que Moscon ha referido,
por un error, de su pasión nacido,
como es querer, que logre su osadia
del valor repetida la porfia,
dar libertad astuto
à Porcia, sin deberlo al absoluto
poder de nuestro esfuerzo:--

Mosc. Si así fuera,
la fineza por Libia yo la hiciera.

Matild. Venguese el Cielo airado, *ap.*
traidor Hauberto, por mi amor burlado.

Lisid. Y ya, ¿ni aun noticias se ha tenido
de si fuese, ò no fuese conocido,
si bien el alboroto en los fuados

me motiva, Soldados,
à ¿tema algun riesgo, pues la entrada
encubierta tomada
està, y la media luna,
à pesar del poder de la fortuna,
y otra armada de Gotia ya ha llegado,
y de la Dania el Campo derrotado
se mira, general abance demos,
y vengativos en la Plaza entremos.

Sold. 1. Ya se juzga, señor, cada Soldado
rayo de tus furores fulminado.

Lisid. Pero ¿què miro? A no ser
de la vista ilusion vaga,
algun sobervio suntuoso
edificio de la Plaza
con globos de luz errantes
la region del aire tala.

Matild. Y si no lo contradicen
de la noche sombras pardas,
el Palacio es el que arde.

Fenif. Ay de mi! ciertas alhajas,
que en el tocador tenia.

Mosc. Consuelate, que no faltan,
aunque se quemen, Boticas
donde poder renovarlas.

Sold. 2. Sin duda, de aquesta fuerte
Hauberto vengarse traza.

Lisid. Pues à socorrerle, amigos;
y pues estàn aprestadas
para el abance las huestes,
intrepidamente airadas,
dando sustos à la tierra,
y al Mar causando amenazas,
talen quanta oposicion
las hicieren. *Vanse los Soldados.*

Dent. voces. Arma, arma. *Caxas, y clarines.*

Matild. Yo la primera he de ser,
que entre atrevida en la Plaza.

Lisid. Ved, que mas, que la victoria,
vuestra vida aprecia el alma.

Matild. No acobardan los peligros,
à quien como yo los trata.

Lisid. Menos rigurosa os buscan,
à decir iban mis ansias.

Matild. Poco importa lo digais,
à quien piedades no gasta.

Dent. voces. Guerra, guerra. *Caxas.*

Lisid. Aquestos ecos,
treguas de mis esperanzas,

airado me buscan ; buelen
nuestras minas las murallas,
y el bronce , abortando ardientes
preñeces , repita cargas:
en esta lid os invoco,
mi mejor tutelar Palas.

Vase.

Matild. Ea , amor , oy se ha de ver
tu confusion descifrada.

Vase.

Mosc. Y es uste tambien rigores ?

Fenisa. Sì , como uste bufonadas.

Vase.

Mosc. De nada me he de ofender,
el amor la dè su gracia.

Vase.

*Tocan caxas , clarines , y tiros , y se descubre
un Palacio ardiendo.*

Dent. voces. Arma , guerra.

Dent. Ricardo. Que me abraço.

Voces. Fuego , fuego. *Unos.* A la muralla.

Otros. A la brecha. *Enriq.* No es posible
la salida. *Voces.* Guerra , arma.

*Salen Porcia , y Libia ridiculamente vestida,
con aceros en las manos.*

Porc. Ea , vengativas iras,
de este pielago de llamas
(siendo el Aquilòn mi enojo)
no cesse , no , la borrasca ,
hasta que fluctuen quantos
de este Palacio la estancia
ocupan , quedando hechos
al furor de vuestra saña ,
cenizas , para que de ellos
mi inmortalidad renazca.

Dent. Ric. Triunfò el volcàn.

Dent. Casim. Piedad , Cielos !

Dent. Enriq. No así te vengues , tirana
Porcia. Libia. Que tu pecho no
se apiade à tragedia tanta !

Porc. Soy alpid sordo à tus voces,
y hallarán en mi tus ansias
el corazon de diamante,
de pedernal las entrañas.

Dent. uno. Desalojemos los puestos,
Soldados , que nos abrasan.

Dent. Lifid. Seguidme , valientes Godos.

Salen Matilde , y Fenisa.

Matild. Fenisa , novedad tanta
examinemos. *Fenif.* Ya es
el Palacio luminarias.

Porc. Azia nosotras se acercan
dos mugeres. *Libia.* Y bizarras.

Voces. Viva Lifido. *Lifid.* De Hauberto
es la gloria. *Otros.* Que nos cargan.

Matild. Pero què miro ! no es
mi enemiga ? ha de mi saña.

Porc. No es Matilde ? así mis zelos
se despican , villana.

Riñen.

Salen Lifido , Moscon , y Soldados.

Lifid. Aqui es el incendio : mas
què miro ? lid bien estraña !

Mosc. Pues Libia està aqui , del fuego
huyendo , he dado en las brasas.

Lifid. Quièn eres tù , que desmiente
tanto las señas de humana,
que aun tus iras son divinas ?

Mosc. Yo lo dirè. *Lifid.* Necio , calla.

Porc. Yo soy quien puede à Medèa
enseñarla à ser tiranas ;
yo soy el pasmo del orbe ,
yo soy el terror de Dania ,
y en fin , soy la infeliz : - *Enriq.* Porcia ,
ya tu impiedad inhumana
logrò de mi tirania
la mas heroica venganza.

Porc. Yo soy la que aqueße injusto
aleve traidor declara ,
esposa de Hauberto , vuestro
glorioso invicto Monarca ,
à quien aquestos tiranos
(de decirlo tiembla el alma)
dieron afrentosa muerte.

Lifid. Murì Hauberto , y con la infamia.

Matild. Què escucho !

ap.

Porc. Murì mi esposo ;

pero yo fina , y osada
asì le venguè resuelta ,
haciendo víctima infausta
de mi amor , mi sangre ; pues
valiendome tan airada ,
como amante , del ardid
de un Ingeniero , fiadas
mis iras à su lealtad ,
del Palacio en partes vârias
puse de polvora algunos
barriles , con que bolada
la mayor parte , y mi acero
impidiendoles la entrada
à los leales , quedaron
por despojos de las llamas ,
con los demàs , mis hermanos ,

y Casimiro. *Matild.* Hà tirana!
 asì vengare mi fangre.

Lifid. Mayor empeño nos llama:
 Soldados, no quede vida
 essenta de vuestra saña,
 ni aun de la Plaza dexad
 memoria, pues fue la Plaza
 en tan injusta tragedia
 teatro de nuestra infamia.

Porc. Yo, Matilde, de mi intento
 vengarte; y porque la fama
 cuenta al mundo la mayor
 fineza, y la mas estraña
 de mis glorias, pira excelsa
 he de erigir de estas llamas:
 de lucidas plumas, joyas
 preciosas, y ricas galas
 me adorné para este intento,
 pues dia en que me consagran
 mis finezas à mi esposo,
 es bien festivo la aplauda-
 ea, amor, aquesta vida
 eterniza.

*Và Porcia à echarse en el incendio, y la
 detiene Fabricio, que sale apresurado.*

Matild. y *Lifid.* Tente. *Fabric.* Aguarda,
 que anteviendo los estragos
 à que se exponia Dania
 en executar el orden
 del Rey (impiedad tirana!)
 suspendile, divulgando,
 que por escusar las varias
 contradicciones del Pueblo,
 dispuse (prevencion ardua!)
 secreta su execucion:
 llegó à tu oido, y bizarra,
 despues de haver à tu esposo
 vengado, resuelta trazas,
 obicureciendo los timbres
 de las Matronas Romanas,
 sacrificarte al incendio:
 mas pues el pretexto falta:

Porc. Como, si murió mi esposo?

Sale-Haub. No murió, pues à tus plantas
 la vida, que fue tan tuya,
 debidamente consagra.

Porc. Qué dicha! esposo, en mis brazos
 toma possession del alma.

Lifid. Gran fortuna! *Fenif.* Dicha grande!

Mosc. Las dos vidas, que se salvan,
 el Ingenio las perdona
 à intercession de la traza.

Matild. Prodigios son los acafos:
 quien vió confusion tan varia!

Lifid. Dame, señor, en albricias
 de verte vivo, las plantas.

Haub. Hermano, llega à mis brazos,
 y haz, que cesse de mis armas
 el estrago. *Lifid.* A recoger

toca. *Fabric.* Las huestes ufanas,
 en vuestro aplauso repiten
 unas, y otras alternadas:-

Vocer. Viva Hauberto, viva Porcia,
 Monarcas de Gotia, y Dania.

Haub. Ahora es bien, que de una queja
 à Matilde satisfagas;

y pues fui de sus fortunas
 ocasion, oy mejoradas
 quedarán, dando la mano
 à Lifido. *Lifid.* Albricias, alma! *ap.*

Matild. Forzoso es, pues no le queda
 otro recurso à mi fama.

Porc. Ya nuestras quejas, Matilde,
 cessaron. *Matild.* Somos hermanas.

Haub. Pues à Fabricio debemos
 tantas dichas, de la Dania
 Governador sea. *Fabric.* Beso
 de vuestras huellas la estampa.

Haub. Y en tanto, que se celebran
 bodas, y exequias, la salva
 repitan, la Artilleria,
 los clarines, y las caxas.

Vocer. Viva Hauberto, viva Porcia,
 Monarcas de Gotia, y Dania.

Todos. Y aqui de amor la tragedia
 dà fin; perdonad sus faltas.

F I N.

Con licencia, en Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, donde
 se hallará esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1768.